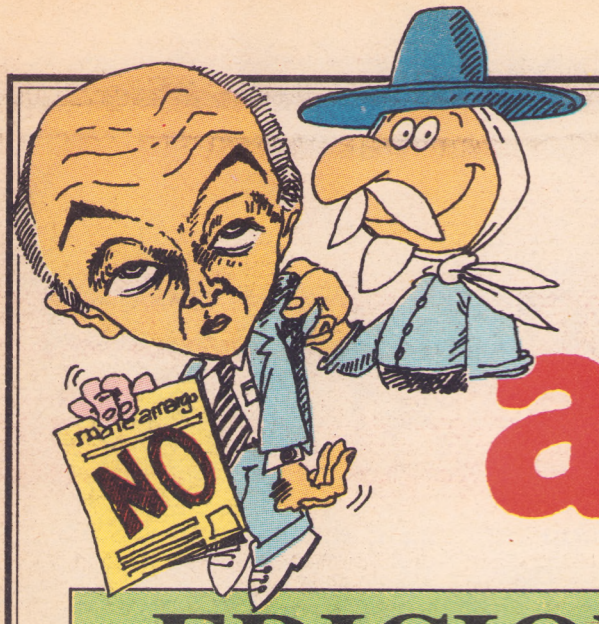
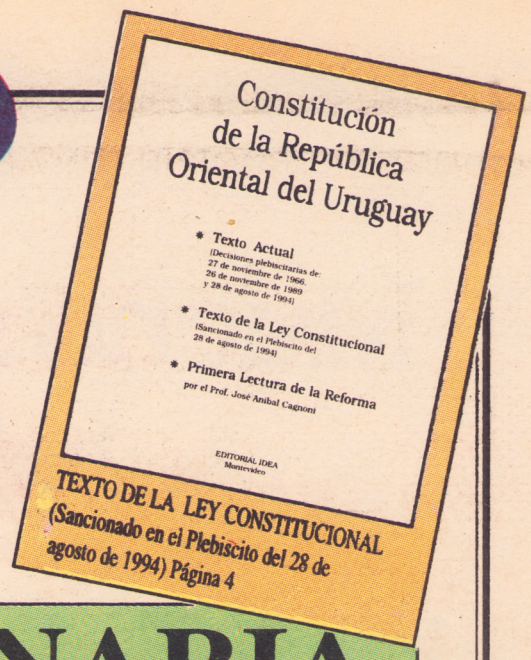
Año VIII (Segunda época) Nº 205 1 al 9 de setiembre de 1994 Argentina 3.00



mate amargo

$ 11



EDICION EXTRAORDINARIA

Masacre en Jacinto Vera

OPERATIVO VERDAD

INTOXICACION Y REPRESION: DE VASCOS Y ESPAÑOLES

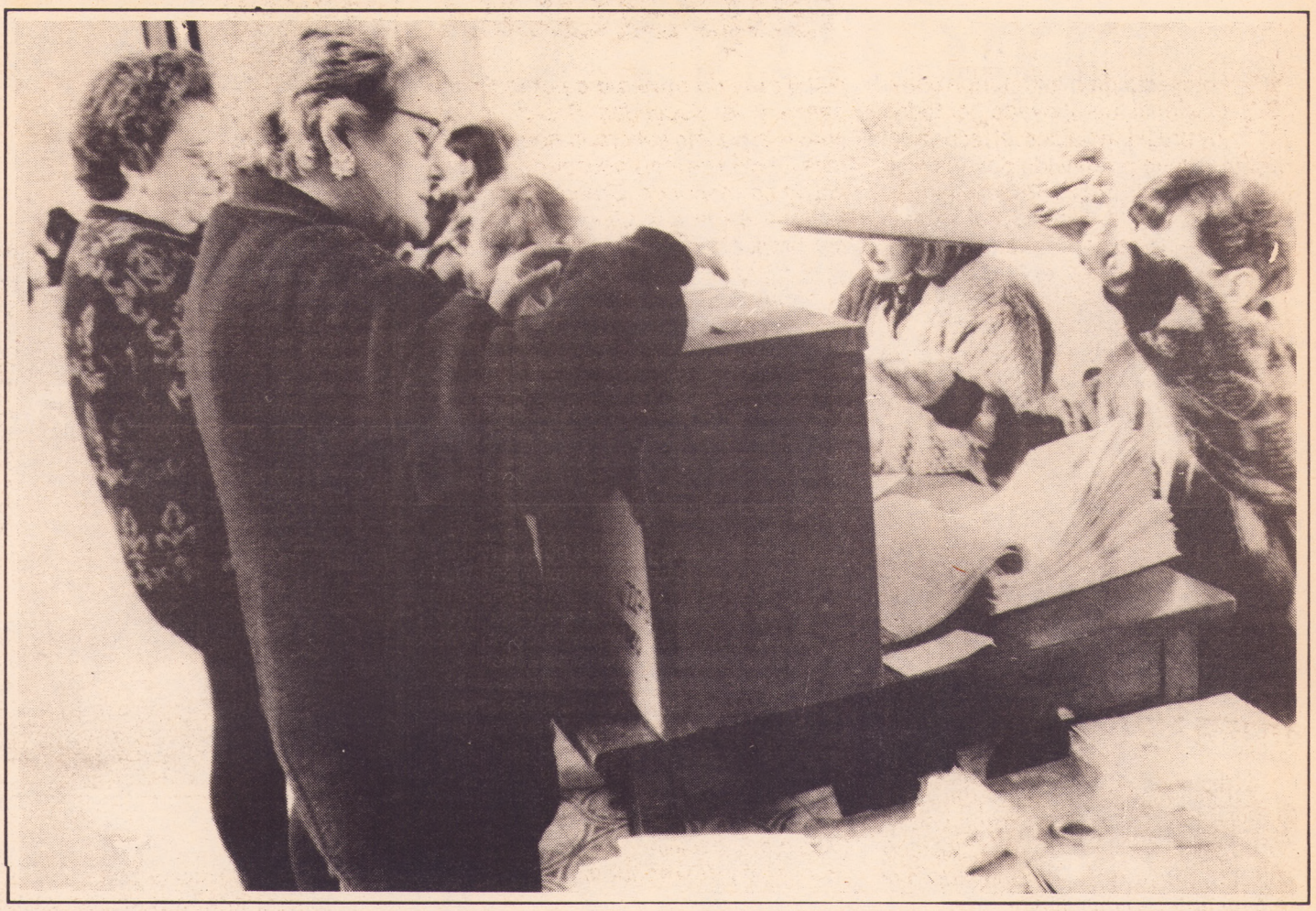
SANGRE, CLAUSURAS Y MENTIRAS

MINIRREFORMA: MUCHO MAS QUE EL RECHAZO A UNA REFORMA

MATE APARTE: LA CLAUSURA DE CX 44

Mucho más que el rechazo a una reforma constitucional

Con un rotundo NO, los uruguayos rechazaron un nuevo proyecto de reforma constitucional; empero esto significa mucho más que la negativa a una simple minirreforma.



El año electoral venía acompañado de un gran apuro por reformar la Constitución, luego de finalizado el año anterior con un proyecto casi aprobado. Finalmente, éste no prosperó y en los primeros meses del '94 no consiguió las mayorías parlamentarias requeridas.

Le llamaron la maxirreforma y para la gente pasó casi inadvertida; el doctor Adolfo Aguirre González a fines de marzo expresaba: *«La reforma de la Constitución, como expresión de reforma del Estado, no era el tema que preocupara ni interesara a nadie. La prueba está en que la propia población, el electorado, no tiene la menor idea -a pesar de su buen nivel cívico- de cuáles son los puntos fundamentales de la misma, y solo tiene acceso por los medios de difusión a los aspectos electorales contenidos en ella»*.

El proyecto fue rechazado pero los intentos continuarían...

El turno le tocaría ahora a la llamada minirreforma; nace como hija del gran proyecto y con muchos silencios a su alrededor.

En el mes de junio es rápidamente votada en ambas cámaras y todo marchaba sin mayores tropiezos. Cabe recordar que en éstas hubo un solo voto en contra del proyecto: el diputado Helios Sarthou del Movimiento de Participación Popular.

La cosa parecía tan sencilla que Jorge Batlle realiza un nuevo intento reviviendo la maxirreforma; empero nuevamente fracasa.

Sin embargo la mini marchaba sin mayores dificultades, con dos grandes aliados: el silencio y la desinformación. Es en ese momento que comienzan a aparecer las primeras dificultades.

La minirreforma era mucho más que una sencilla reforma electoral y detrás de esos tres artículos se escondían algunas concepciones. Los cangrejos comenzaron a salir de abajo de las piedras...

Con la nueva reforma: Se eliminaba la competencia más importante que tiene el directorio del Banco de Previsión Social.

—Se eliminaba la integración del directorio del Instituto Nacional de Colonización.

—Se legalizaba lo actuado por la dictadura en materia de comunicaciones, aviación civil y meteorología.

Además la tan nombrada libertad del elector se convertía en una caricatura de ésta, ya que no se eliminaba la principal atadura que es la Ley de Lemas. Con respecto a la disminución en la cantidad de ediles, el contador Jorge Croce del Movimiento 20 de Mayo, expresaba: *«al proponerse una menor cantidad de ediles en los departamentos de menos población, se requerirán más votos para poder elegir un edil. Los grupos que hoy, siendo minorías, trabajosamente los han logrado, los perderán con la mini. Se están poniendo dificultades a las minorías buscando, de esta forma, volver al seudo bipartidismo blanqui-colorado. No les podemos hacer el juego»*.

Comienzan las movilizaciones populares

Con respecto a la eliminación de la competencia más importante que tiene el directorio del BPS (la de regir todo lo relacionado con la seguridad social), las movilizaciones que llevaron adelante las asociaciones de jubilados ayudaron a esclarecer los conceptos.

En el número del mes de junio del periódico **La voz del jubilado** se incluía un informe, titulado *«La minirreforma y su influencia en el BPS»*. En el mismo se recurría a la versión taquigráfica de las declaraciones del diputado Sarthou en la Cámara de diputados.

La información había comenzado a circular, la minirreforma corría peligro.

Mientras el director por los jubilados ante el directorio del BPS Luis Colotuzzo, dejaba en libertad de acción a las asociaciones, éstas comenzaban a dar su opinión contraria al proyecto.

En este sentido :Colotuzzo expresa: *«Sin duda ha sido relevante la opinión de las asociaciones de jubilados, que no han sido por mandato de la cúspide; nosotros dejamos en libertad de acción, y las asociaciones fueron discutiendo y formando sus opiniones»*.

Finalmente más de cien organizaciones de jubilados se pronunciaron. Además de éstas los sindicatos también se comenzaron a pronunciar en contra.

Pero no solamente la mención al BPS significaba peligro; a través de este proyecto se consolidaba el desmantelamiento que sufre el Instituto Nacional de Colonización.

Este comenzó hace alrededor de siete años (ver **Mate Amargo** Nº 204); ahora con la complicidad del silencio era una buena oportunidad para consolidar lo actuado.

Con la eliminación de la integración técnica del Instituto, se eliminaba una de las pocas garantías que otorga el organismo.

Una trabajadora del Instituto expresó a **Mate Amargo**: *«al Instituto de Colonización lo quieren cerrar, desde hace un tiempo le están sacando recursos. Al ver el edificio uno ya se va dando cuenta de la triste realidad que sufre»*.

El Ejecutivo se adelanta a los hechos

Finalmente el Poder Ejecutivo se adelantó a los hechos: el Presidente de la República junto al Ministro de Defensa, basados en un decreto de la dictadura, clausuró definitivamente las emisiones de **CX44 Radio Panamericana**.

Seguramente pensando (como todas las encuestas así lo indicaban) que el triunfo del Sí consolidaría lo actuado.

A través de este proyecto de reforma constitucional se eliminaba el inciso E de las normas transitorias y especiales, que expresa que las comunicaciones deberán estar en manos de un Ministerio civil. La dictadura las pasó a manos del Ministerio de Defensa y con la minirreforma, esto se legalizaba tácitamente.

Sin embargo no prosperó y ahora le toca al Parlamento corregir esa realidad de hecho.

Una nueva realidad

Con este rechazo a la minirreforma se verifica la nueva realidad de nuestro escenario político. Para algunos significa un divorcio entre la gente y los integrantes del sistema político. Sin embargo muchos integrantes del mismo rechazaron este proyecto (más de siete grupos políticos); por lo que se podría hacer la lectura que significa un rechazo a un modo de hacer política.

Además las organizaciones sociales (estudiantes, trabajadores y jubilados) comenzaron a tomar la iniciativa.

Este proceso continuará en noviembre con los plebiscitos de la enseñanza y la seguridad social.

El sistema político tradicional ¿está preparado para asumir esta nueva realidad?

1) Con el 72.24 por ciento, el departamento de Rivera se convirtió en el departamento con mayor votación por el **No**.

2) En los únicos departamentos donde ganó el Sí fue en Durazno y Artigas.

En Artigas el Sí obtuvo el 49,9 por ciento de votos sobre el 48.9 por ciento del No.

En Durazno los votos por el Sí fueron el 55.3 por ciento mientras que por el No el 43.1 por ciento.

Informe de
Víctor Silva

RESULTADOS FINALES

Departamentos	SI	NO
Montevideo	230.807 (27.32%)	600.242 (71.05%)
Interior	331.041	629.675
Total	561.848 (30.85%)	1.229.917 (67.54%)

Los protagonistas analizan el triunfo del NO

En un resultado inesperado, una conducta esperada

El proyecto de minirreforma constitucional fue apoyado por todos los presidenciables; el rechazo al mismo estuvo promovido por: el Movimiento de Participación Popular (MPP); el Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), Democracia Avanzada (1001); UNIR; el 20 de Mayo; el Partido de los Trabajadores; el Frente Obrero y el Partido por la Seguridad Social.

El proyecto había sido votado en el mes de junio en ambas cámaras con el único voto en contra del diputado Helios Sarthou (MPP).

A partir de la noche del domingo, cuando el resultado ya era irreversible, las diferentes valoraciones de quienes promovieron el voto por el **No** concordaban en algo! *«no fue una bofetada para todo el sistema político, porque nosotros también somos parte de él»*. Sin embargo es sí un gran alerta para una forma de encarar la política.

Helios Sarthou (MPP)

El diputado Helios Sarthou del MPP, el único legislador que votó en contra del proyecto en el Parlamento, destacó ante la prensa que *«el resultado hay que mirarlo con humildad»*.

«No hay que pensar que esto va a significar cambios en profundidad en el orden político electoral, la gente puede seguir teniendo sus fidelidades.

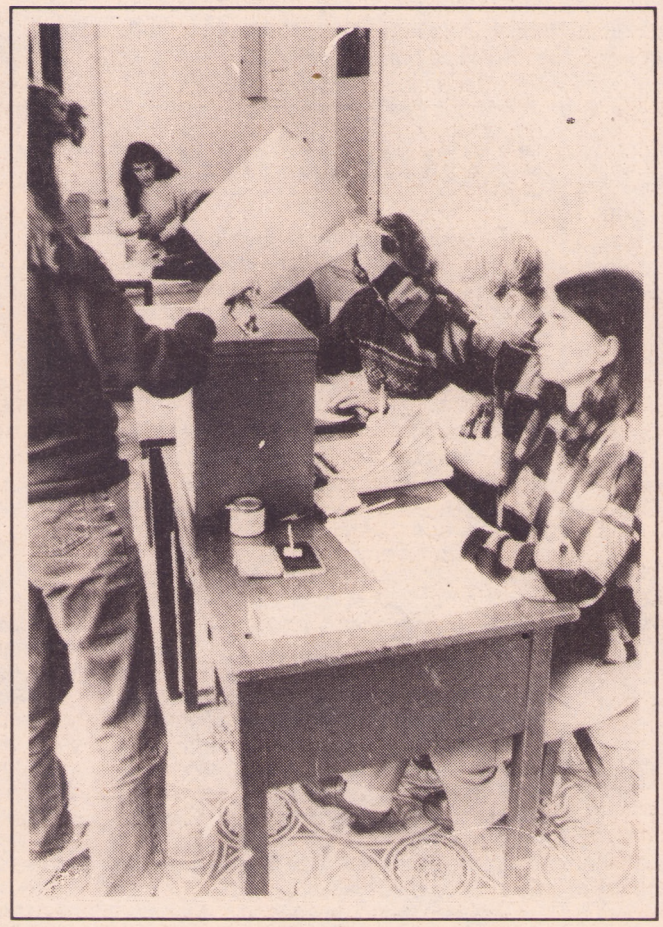
«En estos temas el que ve con claridad y piensa que ciertos objetivos son equivocados (vota) como lo han hecho. Esto debe hacer pensar a los dirigentes políticos que hay que atender a la gente».

Comisión Nacional por el No a la minirreforma

Los integrantes de la Comisión Nacional por el **No** a la minirreforma, expresaron su *«satisfacción porque por primera vez las organizaciones sociales se han expresado a nivel nacional logrando combatir la falta de información y la desinformación a través del contacto directo con el ciudadano»*. Agregaron que *«la concurrencia masiva del pueblo uruguayo a los locales de votación demuestra la capacidad que tiene el ciudadano de legislar sus propias leyes más allá de ser un simple elector, y la posibilidad de la democracia directa y real a través de los plebiscitos y referendos»*.

Finalmente expresaron que *«para no perder lo logrado, llamamos a la ampliación de la Comisión para planificar los trabajos que demandarán los plebiscitos de noviembre por la Enseñanza y la Seguridad Social en los cuales el pueblo soberanamente tomará la función de legislador que por derecho le corresponde. Creemos que una reforma de la Constitución no puede ser producto de un conciliábulo sin el conocimiento de todos los sectores de la población. Después de las elecciones todos tendremos que sentarnos en torno a una mesa para elaborar la Constitución que el pueblo se merece»*. **Luis Colotuzzo** (representante de los jubilados en el Directorio del Banco de Previsión Social).

El representante de los jubilados en el Directorio del BPS, expresó que el acto plebiscitario fue *«transparente y objetivo»*; agregó que *«la tendencia se identifica con las organizaciones de jubilados»*, quienes manifestaron que *«era peligroso incluir en una reforma electoral una mención al Banco de Previsión Social»*. Finalmente destacó como *«relevante la participación de las asociaciones de jubilados»*, que *«no fue por mandato de la cúspide que tomaron la decisión ya que ésta no se pronunció y dejó en libertad de acción»*.



Hugo Cores (Partido por la Victoria del Pueblo)

El secretario general del PVP, Hugo Cores, manifestó: que los doctores Jorge Batlle y Gonzalo Aguirre *«tienen mucha falta de modestia, ya que acusaron al pueblo uruguayo de conservador y falto de información»*, cuando el triunfo del **No** fue arrollador. Finalmente expresó que *«en lugar de guardarse a silencio salieron a hacer declaraciones. No les vendría mal un baño de modestia»*.

Sergio Previtali (Diputado UNIR)

El diputado de la subcoalición UNIR, Sergio Previtali, expresó que *«la primera reflexión que debería hacer todo el sistema político es que el pueblo uruguayo ha entendido que los problemas reales de la gente no se solucionan con una reforma constitucional»*. Agregó que *«alguna vez los dirigentes políticos se tienen que dar cuenta que la gente está pensando en otras cosas y entendió que la reforma no era la solución para sus problemas. El pueblo tomó una decisión a pesar de tener la cancha totalmente flechada y le da una señal de alerta al sistema político a pocos meses de las elecciones nacionales.*

«Para algunos sería bueno parar la oreja y escuchar a la gente para no creer que el pueblo uruguayo acata por las simples declaraciones de los dirigentes políticos. Nuevamente el pueblo uruguayo asombra contra todas las previsiones frente a un triunfo del Si que aparentemente era irreversible».

Adolfo Bertoni (Asociación de Trabajadores de la Seguridad Social)

El dirigente de la ATSS dijo: *«como nos enseñaron los romanos, voz del pueblo, voz de Dios; con este plebiscito se reafirmó la democracia»*. Agregó que *«la seguridad social es un tema muy delicado»*, y que *«cuando el poder político quiera tocar el tema, deberá escuchar a las organizaciones involucradas»*.

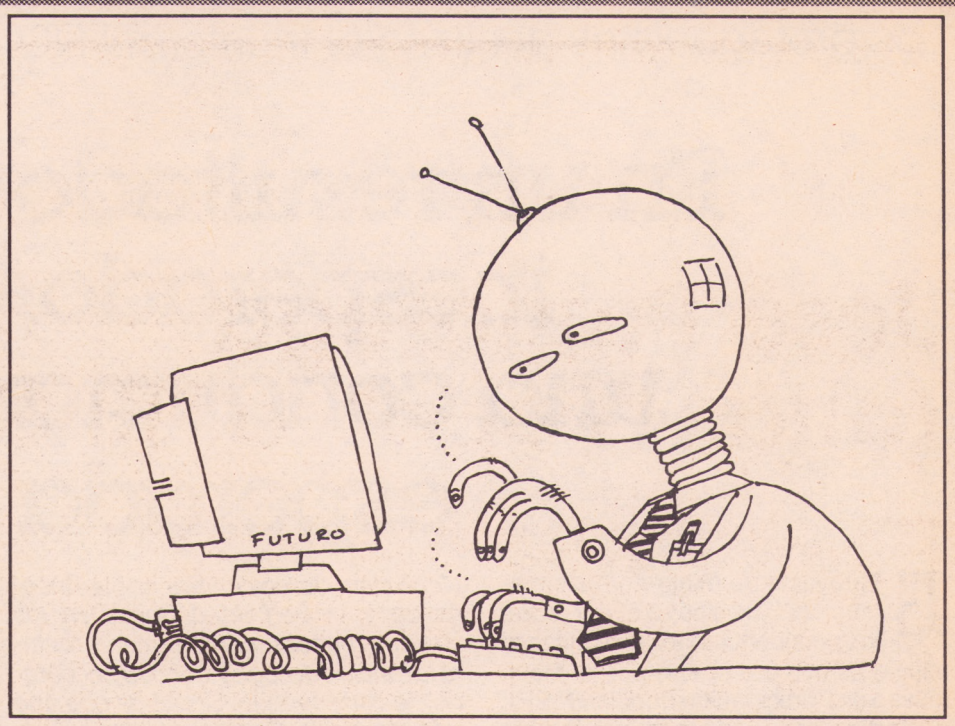
VS

OPTICA RIO

CREDITOS

Wilson Ferreira Aldunate 1259
Teléfono: 91 34 02

Los aspectos surrealistas de la mentira



Tenemos a la vista una flamante edición de la CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY (título principal de tapa) seguidos por los siguientes subtítulos de tapa:

TEXTO ACTUAL (Decisiones plebiscitarias de: 27 de Noviembre de 1966, 26 de Noviembre de 1989 y 28 de agosto de 1994)

TEXTO DE LA LEY CONSTITUCIONAL (Sancionado en el plebiscito del 28 de agosto de 1994)

PRIMERA LECTURA DE LA REFORMA por el Prof. José Aníbal Cagnoni

Editorial IDEA. Montevideo.

Más adentro este librito dice que se terminó de imprimir en agosto de 1994 y que el profesor Cagnoni es Catedrático de Derecho Constitucional y Derecho Administrativo de la Universidad de la República.

Como tal realiza unas veinte páginas de análisis denominadas PRIMERA LECTURA DE LA REFORMA SANCIONADA EL 28 de AGOSTO de 1994 (página 95 y siguientes).

Pero antes, en la página 93 nos informa: "Las modificaciones y sustituciones propuestas por la Ley Constitucional transcripta, fueron sancionadas por el Cuerpo Electoral en el acto plebiscitario cumplido el día 28 de agosto de 1994".

La editorial Idea y el profesor Cagnoni han demostrado tener, además, una velocidad alucinante.

Los riesgos de la velocidad ya los había denunciado Einstein. A medida que ella se acerca a la de la luz, la masa aumenta hasta niveles impresionantes. Y esta es flor de masa. En este caso se rompieron la barrera del sonido y la de la luz, desembocando directamente en un futuro fantasmagórico y virtual adelantándose nada menos que al tiempo.

¡Se nos alejó por el espacio el profesor Cagnoni tragado por un agujero negro en el vórtice inconmensurable del espacio-tiempo!

Frenando, desembocó más allá del agujero, por el espacio toroidal, en otro Universo. Vulgarmente: en el otro mundo. Ojalá consiga empleo allá también.

El problema es que como este libro se está vendiendo en Montevideo frente a la Universidad de la República (tenemos a la vista la boleta de la librería TECNICA de Eduardo Acevedo 1454 de fecha 30 de agosto de 1994 que, además de eso reza: "LA CONSTITUCIÓN". Y más adelante, como es lógico en toda boleta, importe: 70 pesos), nos penetra la temible duda: ¿No será que Cagnoni nos metió a todos en el otro mundo aspirados por la turbulencia de su sprint?

Esto como problema ya se lo había planteado a nivel teórico Poincaré y tenemos entendido que a ese nivel (puramente teórico) Einstein "la llevaba".

Pero nunca, nunca, jamás, hubo para los físicos del mundo y menos para los de Uruguay oportunidad de hacer la más mínima comprobación empírica de tales teorías.

En Eduardo Acevedo y Guayabo tienen hoy una oportunidad crucial.

Apresúrense antes de que este libro sea escondido.

¡Tantas veces pasamos por esa esquina y quién lo hubiera dicho...!

Pero veamos los comentarios de Cagnoni -de rechupete- en uno de los temas más debatidos cuando vivíamos en el mundo.

A fojas 116 afirma: "¿Qué efectos tiene la derogación del primer inciso de la Disposición letra M? Constitucionalmente deben existir 'servicios o áreas estatales de previsión social' (artículo 195). Los 'servicios' o áreas que mencionaba la disposición suprimida, pueden dejar de ser atendidos por el Estado, ¿privatizados? Ardua cuestión, que NO PUEDE SER ENCARADA EN ESTA BREVE INFORMACIÓN". Los subrayados son de Cagnoni.

Por venir de donde viene esta afirmación, nada menos que desde el otro mundo, el de la Constitución reformada, tenemos la impresión de que toda polémica al respecto queda definitivamente saldada. Por si alguna duda cabía. Ex Catedra.

Como pueden apreciar nuestros queridos lectores, todo estaba bien preparadito.

EFH

Nota: Abogados y estudiantes que colaboran con **Mate Amargo** están ensimismados en una ardua discusión en tornò al tema de si la publicación y venta pública de un libro como este no transgrede el Código Penal en su artículo 132 inciso Sexto (Atentado contra la Constitución) y a la Ley 16.099 artículo 19 literal A (Infracciones cometidas a través de los medios de prensa).

Se convoca I

Al señor Vice Presidente de la República don Gonzalo Aguirre Ramírez alias *"El osito"* a una reunión tanto aquí en la Redacción de **Mate Amargo** como en la sede del Club Trouville, para ofrecerle el cargo de repartidor de **Mate Amargo** y Jefe de sus campañas de publicidad.

Se convoca II

Al doctor Jorge Batlle para recibir los ñoquis a que se ha hecho benemérito acreedor. **Mate Amargo** ha decidido destinar a esos efectos los recursos necesarios (sacados de sus escuálidas finanzas), y el cantinero de nuestro quincenario ofrece sus servicios voluntarios y gratuitos para preparárselos a paladar y a discreción.

Hemos decidido también obsequiarle junto con los ñoquis una lápida labrada en granito rosado con la siguiente inscripción en letras góticas: *"Aquí yace el futuro Presidente de los Orientales"*.

Unica condición: Convocar a toda la prensa -en especial los tres canales privados de TV- para tan solemne acto.

¿Nunca más?

En oportunidad del plebiscito contra la Ley de Empresas Públicas de diciembre de 1992 hubieron quienes salieron a declarar que no había vencidos ni vencedores, cuando hasta el más humilde hijo de vecino sabía que, por el contrario, había clarísimos vencidos y clarísimos vencedores.

Ahora, en pleno **Miércoles Negro**, en plena **Masacre del Barrio Jacinto Vera** también hubieron quienes salieron a declarar que "todos somos responsables". Declaraciones propias de la hija de la pavota. Como si pudiera ser posible una misma responsabilidad entre el que acribilla y las muchachas que reciben; entre la bala y los pechos; entre el plomo y la carne.

De las cosas más amargas que sucedieron (y vaya si sucedieron cosas en estos días) están esas declaraciones de cierta izquierda. Se intentará transformar a las víctimas en victimarios y, como objetivo supremo, lograr demostrar algún día que las cosas que sucedieron no sucedieron.

Como la masacre de la Bananera en *"Cien Años de Soledad"*.

Algunos tratan de encontrar a los responsables en cualquier lado menos donde están. Se trata también de criminalizar las manifestaciones, las convocatorias, las protestas.

Mark Twain sostenía algo así como que "en este país tenemos tres derechos fundamentales: la libertad de expresión, la de reunión y la prudencia de no hacer uso de ellas".

Porque si hacés uso te matan a palos.

Y lo que es peor: el imprudente que haga uso es un irresponsable.

¿Cómo se va a convocar a una manifestación? ¿En qué cabeza cabe protestar si todo el mundo sabe, parte de la base -debe tener en cuenta porque forma parte de la sociedad en que vivimos- que la Policía mata?

Lo dijo el Ministro Forteza en oportunidad de una violación de jóvenes a cargo de ciertos policías: *¿Cómo se les ocurre a los jóvenes andar por la calle a tales horas? ¿Cómo se le ocurre a sus padres permitirlo?*

Hace bien poco asistimos al asesinato de un taximetrista y también a muchas discusiones públicas en torno a quién o quiénes eran los responsables. La mampara es uno de ellos.

Casi nadie *partió de la base* de que el responsable es el que apretó el gatillo. Algo así como: "Ya sabemos que en este país los taximetristas son asesinables"'. Forma parte del oficio.

Los orientales tenemos por delante una nueva tarea de esclarecimiento en busca de los responsables concretos y en lucha contra la tergiversación y el olvido.

Cuando esa tarea se termine podremos, como la "Comisión Sábato" en Argentina, editar un libro con la bandera uruguaya y su sol negro. Un sol de luto.

Ese libro no se podrá llamar *Nunca Más*. Ese título, esa consigna, ha sido definitivamente superada, como era de prever, por la impunidad y la historia.

El "nunca más" ha sido barrido en Uruguay por Gianola, de un plumazo sangriento.

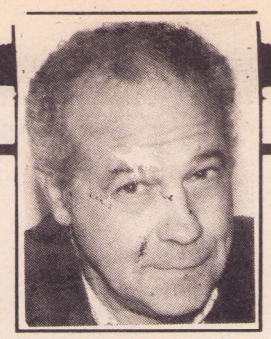
ASCENSO

· ESTE ES EL EQUIPO TECNICO Y HUMANO, DE MUCHO MAS QUE UNA EMERGENCIA MOVIL

SOMOS LA MEJOR... NOS IMPORTA LA GENTE.

8 de Octubre 2481 Tels. 47 47 24 _ 47 09 02 _ 47 53 18

los columnistas



Eleuterio
Fernández Huidobro

José Pumarega (alias "Pepe" o "El Gordo")

Este sujeto pertenece ya a una de las páginas más negras de la Historia Nacional. Su nombre, con el correr de los días, en la medida en que la gente "vaya sabiendo", se irá transformando en sinónimo de lo peor. La Masacre de Jacinto Vera producida el **Miércoles Negro** del 24 de agosto comenzó, realmente, el viernes 19.

Ese fatídico día, el malviviente *Pepe* Pumarega metamorfoseado en fiscal del Poder Judicial por obra y gracia de su amigo Luis Alberto Lacalle, decretó el sobreseimiento de la causa en la que estaban involucrados los tres ciudadanos vascos que hasta ese momento venían llevando a cabo una huelga de hambre. Con esa jugada "genial" pero de pésima estofa, comenzaron a desencadenarse los acontecimientos que condujeron fatalmente al **Miércoles Negro** y a la **Masacre de Jacinto Vera.** Todo estaba preparado y la primera premeditación de la tragedia corrió a cargo del *Gordo* Pumarega.

Es muy probable que haya sido nombrado Fiscal pura y exclusivamente para este tipo de trabajo tenebroso.

Sobreseer esta causa, como Fiscal de ella es, a juicio de los abogados que hemos consultado, un disparate que pasará a la historia y dará lugar, con el paso de los días, a profundas y serias, muy serias, investigaciones, pedidos de informes y denuncias. Ya verá el pueblo uruguayo todo lo que esto va a desencadenar. Se necesita tiempo para entrar a fondo en la hondura del horror.

Dejamos por lo tanto de lado, y por ahora, para abogados y estudiantes de Derecho, la tarea de explicar, con mejores elementos que nosotros, el tamaño del disparate. Solo queremos decir que sin él lo demás hubiera sido imposible. Hablando en plata: sin ese sorpresivo y sorprendente -alevoso sería el mejor calificativo- sobreseimiento, la extradición hubiera sido imposible. Por lo menos hasta que la causa siguiera su curso y terminara. El Pepe Pumarega la terminó de apuro. Alguien dio la orden, alguien decidió que era en ese preciso momento, a esa hora de ese día, que los demás acontecimientos debían desencadenarse.

Entre tanta tragedia y vértigo que a partir de ese viernes comenzó a sacudir al país -repetimos: por obra y gracia de ese maldito sobreseimiento-, había poco tiempo para la reflexión y el detalle.

Sin embargo el nombre, solo el nombre del Fiscal (José Pumarega), comenzó a llamar la atención de algunos uruguayos.

Comenzaron a llegarnos datos -perdidos entre tanta dramática información- desde dos ámbitos aparentemente antagónicos: el Poder Judicial y el Turf. Nos reservaremos las fuentes, pero algún día habrá que hacerle un homenaje a esta gente por haberse puesto, casi desde el principio, al servicio de la cruda, crudísima, verdad. Una horripilante verdad que los estremeció. Por conocer muy bien al Gordo Pumarega.

Desde el ambiente "burrero" llegaba la estremecida pregunta: ¿pero ese tipo es Fiscal? No lo podían creer.

Gracias al cúmulo de información que fue llegando, sigue llegando y seguirá llegando, pudimos establecer esta especie de primer informe (el tema amenaza con ser inagotable).

Los ancestros

El *Gordo* o el *Pepe* José Pumarega es hijo de un tal José Pumarega, sub-gerente de la firma Pablo Mayer (Buenos Aires) en los años 1920 y 1923, representante de la firma alemana Lijmann y Mayer de Nuremberg-Sonnemberg con domicilio comercial en la calle Perú 535 de Buenos Aires.

En 1924 José Pumarega es designado Gerente en Montevideo para Pablo Mayer con domicilio legal en Rincón 720 al 26 (objetos de bazar, menaje, ferretería, juguetería, etcétera).

Algunos años más tarde se independiza (?) y, por ejemplo, en 1936 lo podemos ubicar instalado en los siguientes negocios de Montevideo: Escritorio en Nueva York 1190 y negocios de importación en el mismo lugar. Bazar en Soriano 851. Fábrica en Ramón Márquez 3228. Juguetería en Piedras 571. Juguetería en Sarandí 620. Residencia en Ramón Massini 3251. Residencia en Simón Martínez 185.

La fábrica de la calle Ramón Márquez se transformó o integró a Egam S.A. cuyo capital autorizado en 1937 era de un millón de pesos y cuyo directorio estaba integrado así: Presidente: Juan Carlos Gómez Folle; vice: Juan C. Raffo Fabregat. Secretario: Dr. Alfredo Inciarte; Sub-Secretario: Antonio Pumarega. Director-Gerente: José Pumarega. Síndico: Pablo Fontaina. Suplentes: Roberto Fontaina, Juan Varese, Arq. Gonzalo Vázquez Barriére, Eduardo Blengio, José Stevens, Máximo Arana Santamarina. La juguetería es muy conocida en Uruguay: se trata de "El Paraíso de los Niños".

Muchísimos uruguayos recuerdan que este elemento fue un connotado nazi-fascista de por aquel entonces que acostumbraba lucir con orgullo y desafío las banderas monárquicas españolas en varios de sus comercios, pasando a integrar la "Lista Negra" de nazi-fascistas en plena época de la Segunda Guerra Mundial.

Aquellos polvos trajeron estos lodos.

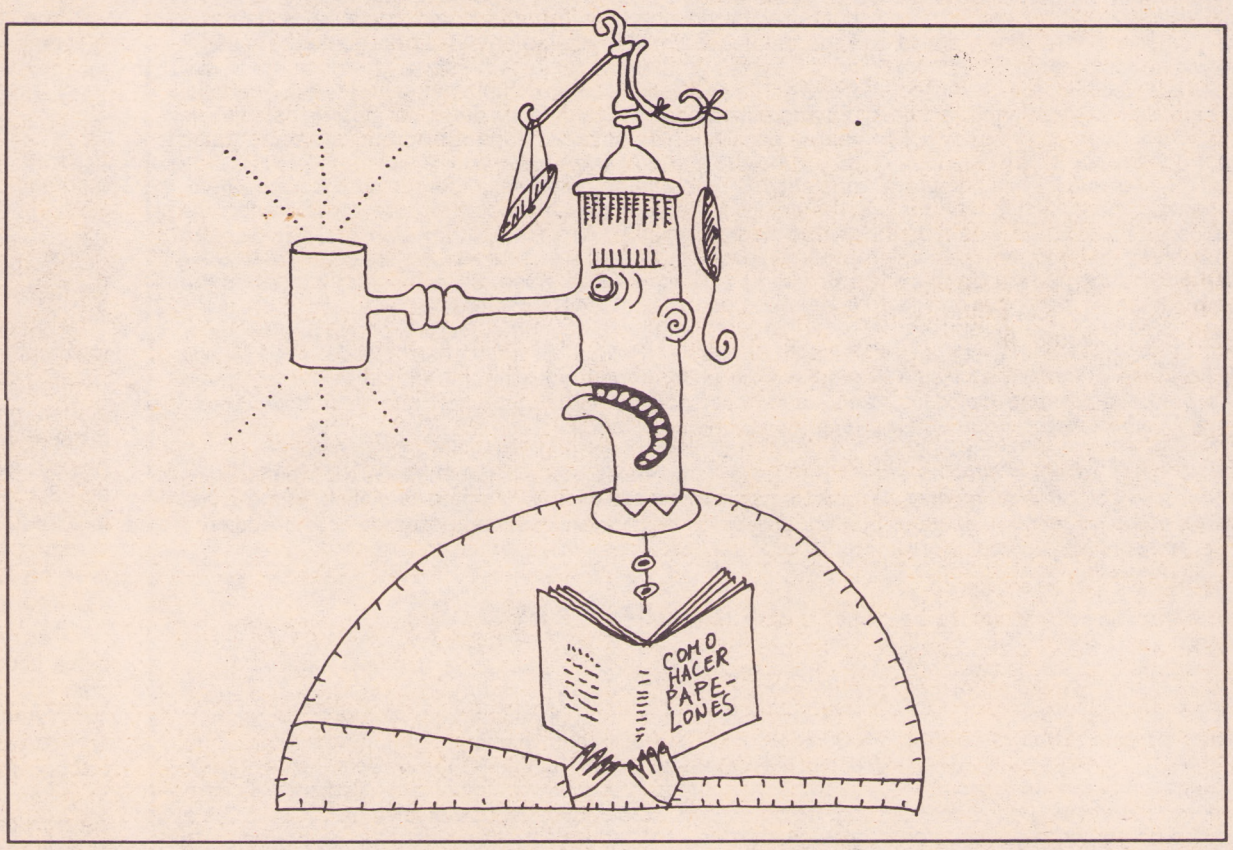
La casa-quinta de la calle Simón Martínez fue originalmente construída por el *Viejo* Manzanares, fundador de la cadena de almacenes que lleva el mismo nombre y con posterioridad a la muerte del *Viejo* José Pumarega pasó a ser habitada por el hermano del actual Fiscal, quien en aquel barrio -Paso de la Arena- era conocido bajo el mote de *"El Caracol"* y solía desplazarse en un coche sport MG. Actualmente dicha residencia está ocupada por la Escuela Industrial de Paso de la Arena y dicho hermano del Pepe tendría estancia en Paysandú. El *Gordo* o *Pepe* Pumarega, Fiscal disparatantemente sobreseedor de la causa "vasca", además de ser considerado por mucha gente que lo conoce como un perfecto "inservible", se recibió de abogado ya viejo, y gracias a su amistad personal con el actual presidente Luis Alberto Lacalle pasó a ser Fiscal del Poder Judicial. Es un conocido *turfman.* Siempre tuvo caballitos de carrera. Dilapidó la fortuna heredada de su padre. Le gustaba relatar las hazañas de la época en la que era rico.

Es muy probable que ahora vuelva a serlo.

Es, también, muy amigo del otro Fiscal: Miguel Langón. Todos, como se ve, son amigotes. Dios los cría y ellos se juntan.

Lo que causó terror en el ambiente "burrero" del Uruguay, fue haberse enterado en medio del Miércoles Negro de dos cosas: la primera, que este sujeto pudiera ser Fiscal del Poder Judicial. La segunda que éste, con su sobreseimiento, hubiera desatado lo que se desató.

A partir de esa sorpresa alucinante e increíble comenzaron a llover informaciones y a desencadenarse una gran polémica.



"Locoloco", "Distante" y "Volveré"

Según dichas informaciones, el *Gordo* Pumarega fue propietario del caballo Locoloco junto con el Embajador de España. A partir de ese sugerente dato lo demás estalló.

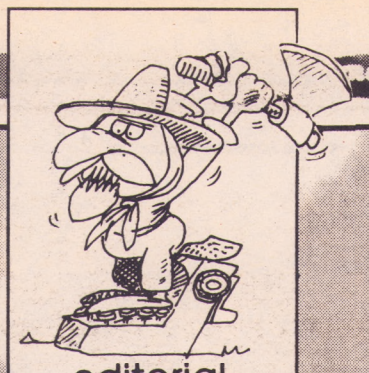
El actual Embajador de España en Uruguay ha salido a declarar que él jamás pisó Maroñas. Pero los burreros saben que sí, que es muy probable que *este* Embajador jamás haya pisado Maroñas. La cuestión es que en Uruguay ha habido varios Embajadores de España y lo único que interesa es saber si alguno de los que hubo fue, o no, socio del *Pepe* Pumarega. Porque de esa información pueden desprenderse implicancias gravísimas.

Locoloco era un caballo con las cuatro patas blancas, el que a pesar de ese dato salió bueno. Según algunos, los colores de su stud eran: casaquilla blanca, cruz de Santiago (Santo Patrón de España) y gorra punzó. Según otros la cruz no era la de Santiago sino una simple Flor de Lis. Su cuidador -dicen algunos- era el *Chancho* Mariño. Otros informantes afirman que además de ese caballo, también tenía en sociedad con el Embajador de España, a "Distante" (de regular performance) y a "Volveré", caballo que jamás ganó una carrera (lo cual, según los burreros, agrava toda responsabilidad). Discrepan con los anteriores y afirman (están dispuestos a todo por sostener su tesis) que el stud era el "Mi Ilusión".

A pesar de la polémica, todos, sin embargo, están de acuerdo en que ahí estaba "prendido" el Embajador junto al *Pepe*.

Hay otra "corriente" ideológica que afirma -también a rajatabla- que el stud era el "Cruz de Santiago" y que los colores eran los monárquicos españoles. Allá se las arreglen los amantes del deporte de los reyes (de España) con su ardua y acalorada polémica. Pero una cosa viene quedando clara: según ellos, sea cual sea el stud y sean cuales sean los colores y los caballos, el *Pepe* Pumarega andaba "en la misma" con el Embajador de España.

¡Malaya triste destino el de los caballos argentinos! ¡Y malaya triste destino el de los Fiscales "uruguayos"!



editorial

OPERATIVO VERDAD

«Seguro que fue un sueño -insistían los oficiales-, en Macondo no ha pasado nada, ni está pasando ni pasará nunca. Este es un pueblo feliz». Así consumaron el exterminio de los jefes sindicales.
Cien años de soledad
G. García Márquez

Alguien, en algún lugar, tomó la decisión de matar para crear un gran hecho político en el país. Esa es la gran verdad que se trató de ocultar tras una montaña de mentiras y con la deformación de los hechos que han sucedido durante las últimas dos semanas. Además, sobre otros acontecimientos, se buscó hacer un enorme silencio, de forma que se diluyeran entre tantas mentiras.

El Ministro del Interior llamó a dos conferencias: una para toda la prensa, y otra para los periodistas más selectos. En la primera, no alcanza con decir que haya mentido; para mentir hay que conocer los hechos, y el Ministro dejó la sensación de que no sabía -no tenía ni idea- de lo que estaba hablando: en un comunicado de cuatro páginas no se mencionaba ningún muerto y se «reconocía» que había 24 manifestantes contusos. En la segunda, cada una de sus palabras lo fue alejando, peligrosamente, de la verdad. En ambas conferencias, hizo recordar al general Rapela, cuando, también poco antes de un plebiscito, agitó el fantasma de una invasión armada desde el exterior del país. En este caso, los fantasmas que se integrarían a la ciencia ficción gubernamental fueron los de los terroristas, nacionales e internacionales, que según el presidente Lacalle resolvieron usar *«el asesinato como instrumento político»*. Habría que determinar claramente quiénes son los que usaron *«el asesinato como instrumento»*. Quiénes resolvieron matar y produjeron la masacre de Jacinto Vera. Porque, sobre todo en estos casos, se puede llamar a la paz para disimular que se está reafirmando, del peor modo posible, el terrorismo de Estado, mientras -al mismo tiempo- se acusa de terroristas a los heridos y los muertos.

No puede caber la menor duda respecto a que el operativo que terminó en el *«miércoles negro»* fue concebido y planificado para herir y matar y no para dispersar a los manifestantes.

En este sentido, hay que tener en cuenta los siguientes hechos:

— El miércoles 24, desde la mañana temprano, se reservaron camas en sanatorios y hospitales porque, con toda anticipación, se sabía que iba a haber gran cantidad de personas heridas con necesidad de ser internadas.

— A pesar de que el Ministro Gianola preguntó -sin buscar una respuesta, sino tratando de deslindar responsabilidades- qué hacían en la manifestación niños y mujeres, lo mismo que tantos y tantos hombres y ancianos, no hubo ningún tipo de prohibición de parte del Ministerio del Interior ante una demostración convocada por el PIT-CNT y apoyada por numerosas organizaciones sociales y de Derechos Humanos.

— Hubo más de 500 efectivos policiales uniformados, y pese a que los manifestantes fueron dispersados en dos ocasiones diferentes, haciéndoseles retroceder y diluirse en las calles laterales, en ningún momento la Policía ocupó la zona despejada, sino que, por el contrario, dejó reagrupar a los manifestantes dispersos. Incluso en determinado momento y de forma muy ostensible, se retiraron todos los efectivos que se encontraban en la zona. Los únicos que se mantuvieron fueron los que impedían el acceso al Hospital Filtro.

— Poco antes de comenzar la verdadera masacre de las 20 horas, el barrio quedó a oscuras como consecuencia de un «oportuno» apagón. Inmediatamente después comenzó la carga de Coraceros contra los manifestantes y, a diferencia de lo que hasta ahora se ha usado como complemento del ataque a caballo: una redada para apresar a quienes huían del ataque, esta vez se realizaron diversas emboscadas para disparar armas de fuego contra los que corrían por las calles que se alejaban del Filtro. Fue una cacería humana, no una batalla, porque se tiró contra hombres y mujeres desarmados, que huían sin ofrecer resistencia. Se tiró contra gente en el suelo o con las manos en alto, se tiró contra gente del barrio que pasaba en bicicleta. Se tiró contra médicos y enfermeros que atendían heridos. Se emboscó y se tiró contra gente que pasaba por General Flores...

—No hay constancia de ningún disparo hecho por los manifestantes contra la Policía. Sí hay constancia de la acción de efectivos no uniformados que disparaban con armas de fuego contra la Policía, sin herir a ninguno, y contra los manifestantes, hiriendo realmente a varios.

— No hay constancia de policías heridos de bala.

— No hay constancia de armas encontradas a los manifestantes. Sí hay constancia de que, cuando la Policía llamó a los fotógrafos para exponer el «arsenal incautado», sólo pudieron mostrar 3 miguelitos y 2 varillas de hierro.

Abrir caminos a la verdad

Los voceros del gobierno dieron una versión completamente distinta y responsabilizaron a los «terroristas» que volvieron a los métodos que ya usaron en la década del '70. Y ello, sin lugar a dudas, significa un movimiento que apunta al futuro, amenazando con la mayor dureza represiva ante las movilizaciones de masas, y también apunta al presente más inmediato, mediante el cierre por 48 horas de **CX 36** y la clausura definitiva de **CX44**. Si este movimiento también trataba de incidir en el plebiscito, reafirmando los dichos de Gonzalo Aguirre, no tuvo ningún tipo de consecuencias, como no sea la contraria a los intereses de quienes impulsaron el Si. Pero, sin embargo, ahora han quedado establecidas nuevas reglas de juego, con medios de comunicación cerrados y claras limitaciones a la libertad de expresión. Hechos realmente significativos si se tiene en cuenta que se está a tres meses de las elecciones nacionales y de los dos plebiscitos -sobre la Enseñanza y sobre la Seguridad Social- que son de gran importancia para el futuro nacional.

Estas reglas de juego nuevas se apoyan en la mentira y se fundamentan con la tergiversación de los hechos. Por eso, y porque en todos los casos hay que abrir cauces a la verdad, **Mate Amargo** apoya a la Comisión integrada por estudiantes de abogacía, abogados y escribanos, cuyo cometido es recabar testimonios, investigar los hechos y alcanzar la verdad. A su vez, **Mate Amargo** convoca a los lectores que tengan elementos para aportar, a brindar testimonio y participar en la lucha por la Verdad.

La izquierda se salvó

Estos últimos días, en una sucesión vertiginosa de acontecimientos a partir del viernes 19, cuando el increíble fiscal Pumarega decretó el sobreseimiento de la "causa vasca", condensaron un nudo de la historia y parieron realidades futuras de las que el país estaba preñado.

Imposible agotar el tema en estas breves líneas. Por ahora solo destacar un hecho: *La izquierda uruguaya, amenazada de muerte, se salvó.*

Fue salvada por la Mesa Política del Frente Amplio y sus resoluciones del domingo por la noche, en especial aquella que convoca a la movilización en la Plaza del Entrevero para el lunes.

Fue salvada por los paros generales decretados y por las movilizaciones convocadas desde la central obrera y también desde las asociaciones de jubilados y las del movimiento estudiantil.

Fue salvada por la huelga decretada por los docentes de todas las ramas de la enseñanza en Montevideo.

Fue salvada por los medios de prensa que pelearon esta batalla. Medios de prensa que no es necesario nombrar porque todo el mundo sabe cuáles fueron (y cuáles no fueron...).

Fue salvada por la movilización de infinidad de organizaciones sociales y por la de muy pocas organizaciones políticas de izquierda que tampoco es necesario nombrar porque todo el mundo sabe cuáles fueron (y cuáles no fueron...).

Fue salvada por el formidable veredicto popular del 28.

Fue salvada por las poquitas organizaciones políticas que defendieron el No, gracias a las cuales, y solo a ellas, fue posible mostrar banderas frenteamplistas en 18 a la hora de los festejos. ¿Se imaginan lo que hubiera sido del Frente Amplio si esas pocas organizaciones que lo integran no hubieran -con su defensa del No- salvado la dignidad de esa fuerza?

Pero especial y fundamentalmente fue salvada por sus bases. Por el pueblo "de a pie" que mostró al mundo en qué lugar concretamente radican las fuerzas morales y políticas necesarias y suficientes como para poder afirmar, sin lugar a dudas, que en este país a pesar de todo siguen existiendo y crece esa cosa tan concreta y tan sencilla, tan clara y terminante (en estos días si alguno no tenía ojos para ver tuvo que verlo) llamada **izquierda**.

Quedó más que claro el camino para seguir creciendo.

Y desde esas bases anónimas de la pujante y heroica izquierda uruguaya ella fue salvada, refundada, renacida y resucitada por los y las jóvenes, los y las veteranas que tomando la vanguardia estuvieron al pie del cañón todos estos días y regaron con su sangre generosa esa preciosa y santa promesa de futuro.

Redacción: **Tristán Narvaja 1578 bis - Teléfono 49 99 56**. Administración: **Tristán Narvaja 1578 bis - Teléfono 49 99 55**. Redactor Responsable: **Jorge Zabalza Waksman**. **Tristán Narvaja 1578 bis**. Director: **Eduardo Bonomi**. Administrador: **José Fernández**. Distribuidores: **Hebert Berriel y Nery Martínez, Paraná 750, teléfono 90 51 55**. Distribuidores en Argentina (Capital Federal y Buenos Aires) **Julio César Di Pietro, Avenida Belgrano 656, primer piso, departamento B; Tel-Fax 40 11 81**. Distribuidor en Interior: **D.A.P.S.A., Mandisovi 2961, Capital, teléfono 28 59 99**. Ministerio de Educación y Cultura, **Tomo VII. Folio 430. Carpeta 98 85 99 17**. Ministerio de Industria y Energía: **Matrícula 2473. Impreso en los talleres gráficos del diario "La República" (REG S.A.), Garibaldi 2579 - teléfono 47 35 65**. Dep. Leg. 292.415.

Diseño de portada: Fernando Aguirrezábal Corbo - Fotos de Rolando W.Sasso y Sandro Pereyra

Intoxicación y represión de vascos y españoles

El gobierno español dice yo no fui y hace como Pilatos, pero los patrulleros y préstamos blandos están aquí. En el país vasco hubo de todo: movilizaciones, indignación y hasta apoyos de los nacionalistas a las extradiciones. Mientras los vascos ya están en prisión, de este lado quedan heridas abiertas que demorarán en cicatrizar.

En una entrevista concedida a la cadena estatal Televisión Española (TVE) en su lugar de veraneo en Huelva, Felipe González expresó su satisfacción por las extradiciones concedidas por Uruguay. Negó la existencia de presión por parte de las autoridades españolas sobre el aparato jurídico uruguayo para obtener estas entregas, tal y como habían denunciado algunos miembros de la coalición Herri Batasuna. Precisó al respecto que *«lo que hemos hecho es advertir quénes eran estos tipos y poner en marcha todos los trámites para la extradición, e insistir una y otra vez como era nuestra obligación»*. El presidente español finalizó diciendo que la extradición de tres presuntos miembros de ETA ha sido posible gracias a la insistente acción de su ejecutivo.

Después de la llegada a Madrid de los tres miembros de ETA se produjeron varios enfrentamientos entre manifestantes y policías en Bilbao y otras localidades del país vasco. Los manifestantes que protestaban por las extradiciones intentaron atacar la sede del Partido Socialista en la localidad de Bergara. Más de 2.000 personas se manifestaron el jueves en Bilbao entre gritos de solidaridad con la población de Uruguay y de apoyo a ETA. Esto sucedía mientras en Bilbao se festejaba la Semana Grande, una fiesta en la que se originan habitualmente conflictos por la negativa de los sectores independentistas a que sea izada la bandera española en el ayuntamiento de la ciudad.

Por estas latitudes, en tanto, sucedió lo que sucedió, y queda sentado un peligroso precedente. A estas alturas ya son pocos los que dudan de la irregularidad de la actuación del Poder Ejecutivo al indicar al Fiscal de la causa uruguaya que sobreseyera la misma. Jurídicamente se entiende que se trata de una medida para favorecer al detenido, sin embargo en este caso el objetivo era el contrario.

Atrás quedan dos años plagados de incidentes judiciales y, sobre todo, políticos que dan margen para la duda de qué se perseguía en todo el proceso. El precio pagado por los uruguayos por la extradición puede ser grave. Hemos perdido la tradición de tierra de asilo, la soberanía nacional ha quedado sepultada debajo de las ruedas de los patrulleros donados por Felipe González y el precedente pude servir para iniciar un proceso de persecución contra el resto de los vascos que residen en nuestro país o para otros que busquen refugio.

Pero más allá de todas estas consideraciones, vale la pena detenerse en un par de detalles. La delegación española encabezada por el comisario Gabriel Fuentes se instaló en las dependencias de la Seccional Policial 13ª. El personal policial que allí trabajaba fue licenciado para dejar más espacio a los ibéricos. Desde ese atalaya podían contemplar todo el panorama del Hospital Filtro y, con solo echar un vistazo, dominaban toda la zona incluyendo a los manifestantes.

El operativo de traslado de los tres vascos se desarrolló en medio de un despliegue inusitado: más de 30 patrulleros, decenas de motos, helicópteros y otros vehículos. Se dijo que existía el temor a un atentado que impidiera el traslado. En todo caso, el despliegue parece absolutamente desproporcionado.

El operativo policial para despejar la zona no buscaba despejar la zona sino provocar una masacre. No sólo desproporcionado sino inútil, innecesario y brutal. No son pocos los observadores que ven la *«mano»* de los servicios policiales españoles en el diseño del operativo policial, que el ministro Gianola insistió en atribuir al *«estado mayor»* de la policía uruguaya. Si como se dijo los servicios de inteligencia policial no participaron directamente en el operativo, queda en pie la pregunta de quién lo diseñó. Pero sobre todo, cabe preguntarse quienes manejaron los hilos de la información policial. La difusión de noticias sobre un presunto atentado y la entrada al país de 25 etarras desde Brasil, es una clara intoxicación destinada a crear un clima que justificara la matanza. Alguien, se empeñó en meter miedo, en generar la idea de que algo muy fuerte iba a suceder.

Comentarios que hemos oído en las inmediaciones del Hospital Filtro, realizadas por policías uruguayos, señalaban que iba a suceder algo similar a lo que ocurrió. Caras muy serias de uniformados advirtieron a algunos manifestantes que *«retiraran a las mujeres y los niños»*. ¿Quién estaba preparando el ambiente de la masacre?

Son datos que la investigación popular debe develar. La soberanía del país, ya destrozada por el gobierno, espera por lo menos que se destapen los puntos más oscuros del mecanismo represivo montado el miércoles negro.

Diego Montoya

Jon Idígoras, el diputado vasco expulsado por el gobierno uruguayo

Un Mariscal en Montevideo

El 23 de mayo de 1993 se produjo en el Barrio Santa Rosa de Managua, Nicaragua, una gran explosión en un taller mecánico. Era propiedad de varios ciudadanos vascos nacionalizados nicaragüenses desde hacía varios años. Era el único lugar donde se reparaban coches en la ciudad. Aun se desconoce la causa de la explosión pero inmediatamente acudieron al sitio integrantes de diversos organismos del gobierno nicaragüense acompañados de miembros de la embajada de los Estados Unidos. Fueron detenidos por el ministerio de Gobernación todos los trabajadores del taller mecánico, incluyendo a los tres vascos nacionalizados.

A las pocas horas de esta detención viajó a Managua una delegación de la Policía española comandada por un oficial de apellido Mariscal. Llegaron a Managua en un avión español y luego de permanecer varios días participando en la investigación junto a personal de la Interpol y miembros de la Embajada norteamericana, la delegación española también participó en el interrogatorio de los vascos.

Los interrogatorios sucedieron en dependencias de la Policía Sandinista. Tres días después de la explosión partió de regreso a Madrid el avión español con los tres vascos detenidos, sin que mediara ningún proceso de la Justicia nicaraguense. Fueron secuestrados y trasladados por la fuerza. En España fueron sometidos a la Justicia y en menos de un año quedaron en libertad sin proceso alguno.

Una vez que la Justicia uruguaya decidió el sobreseimiento de la causa de Mikel Ibáñez, Luis María Lizarralde y Jesús Goitia, llegó a Montevideo una delegación española encabezada por el comisario general de Información Gabriel Fuentes. También llegó el oficial Mariscal. Fuentes ya había participado, en mayo de 1992, del interrogatorio ilegal que la Policía española realizó a los vascos detenidos. Mariscal había hecho lo mismo en Nicaragua. ¿Cuál será el próximo país que los reciba para ensayar idénticos procedimientos? ¿Le tocará el turno a Venezuela o a la República Dominicana, donde existen ciudadanos vascos perseguidos en España viviendo desde hace años?

Cesión de Soberanía

Independientemente de otras consideraciones de gran valor (presencia de fuerzas armadas extranjeras operando en nuestro territorio sin venia del Senado, presiones de todo tipo, préstamos blandos sospechosos, sobreseimientos cuasi delictivos, etcétera, etcétera, entendemos que hubo una crasa cesión de soberanía en el hecho de haber otorgado la extradición.

Desde que en nuestro país se votó en el Parlamento y se ratificó por plebiscito la llamada Ley de Impunidad, el Tratado de Extradición con España cayó en inconstitucionalidad "sobreviniente".

Ningún país puede otorgar a una potencia extranjera lo que no otorga en su territorio.

Los platillos de la balanza quedaron desnivelados. Incluso los delitos comunes conexos con delitos políticos pasaron a tener en España y en Uruguay un desigual tratamiento.

Decretado -tramposamente- el sobreseimiento de la causa, los vascos debieron ser puestos en libertad y pasaron a gozar automáticamente de las garantías del Capítulo II de la Constitución de la República.

Uruguay no podría pedir la extradición desde España de algún violador de los Derechos Humanos en el Uruguay que hoy estuviera haciendo turismo o radicado en España.

Más claro todavía: personas acusadas de terrorismo en España y radicadas en Uruguay son pedidas por España y Uruguay otorga extradición. Personas acusadas de terrorismo de Estado en Uruguay que estuvieran radicadas en España hoy no podrían ser extraditadas desde que en Uruguay la ley de impunidad los ampara.

En España, hablando en plata, no se votó, todavía, ninguna ley de impunidad.

Al otorgar a la extradición y al no conceder el Derecho de Asilo Político, las autoridades uruguayas incurrieron en una franca cesión de soberanía.

Eso, comúnmente, se llama lacayismo.

¿Malestares?

Sería bueno averiguar si Sanidad de las Fuerzas Armadas se negó a proporcionar personal para el manejo de las ambulancias que le fueron exigidas en oportunidad de trasladar a los tres vascos el **Miércoles Negro**.

También si es verdad o no que existe en las FFAA un gran malestar originado no solo en todo lo acontecido sino también en el hecho de que a nuestro país hayan arribado por aire y por tierra efectivos policiales y militares españoles sin venia del Senado.

E.F.H.

Las afueras del Hospital Filtro momentos antes de desatarse la represión que culminaría en masacre. Hombres y mujeres de todas las edades. Paz, firmeza y dignidad. La muerte estaba al acecho.

La carga de un camión que tal vez fue diseñado para objetivos más nobles.

Libertad o muerte: toda la dignidad de un símbolo con un trasfondo sombrio.

Una madre protege a su niño. El comienzo de un combate desigual.

Entra en acción la caballada. La hélice represiva empieza a girar.

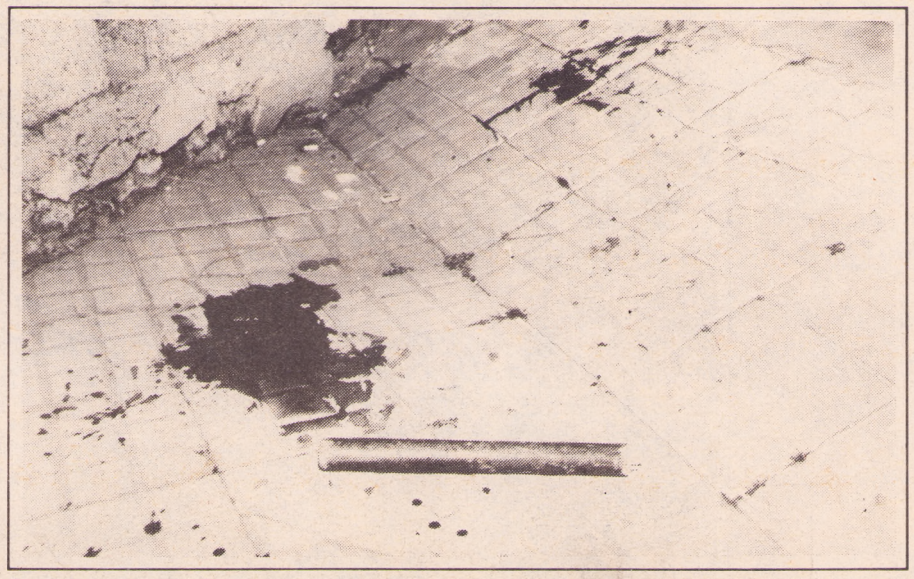
Manifestantes aislados son brutalmente apaleados.

Los primeros detenidos son conducidos a la seccional 13.

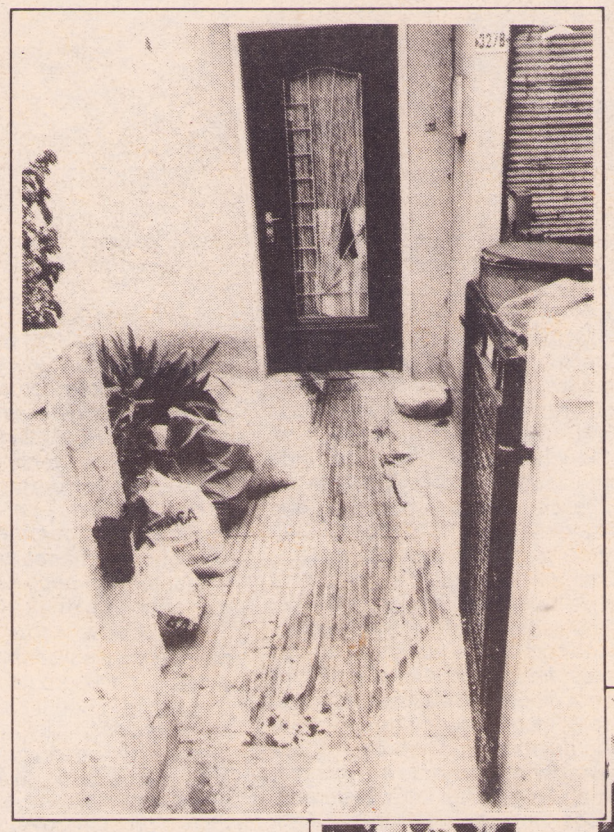
La gente busca protección en un bar y ya los coraceros castigan indiscriminadamente.

Otra secuencia del mismo terror.

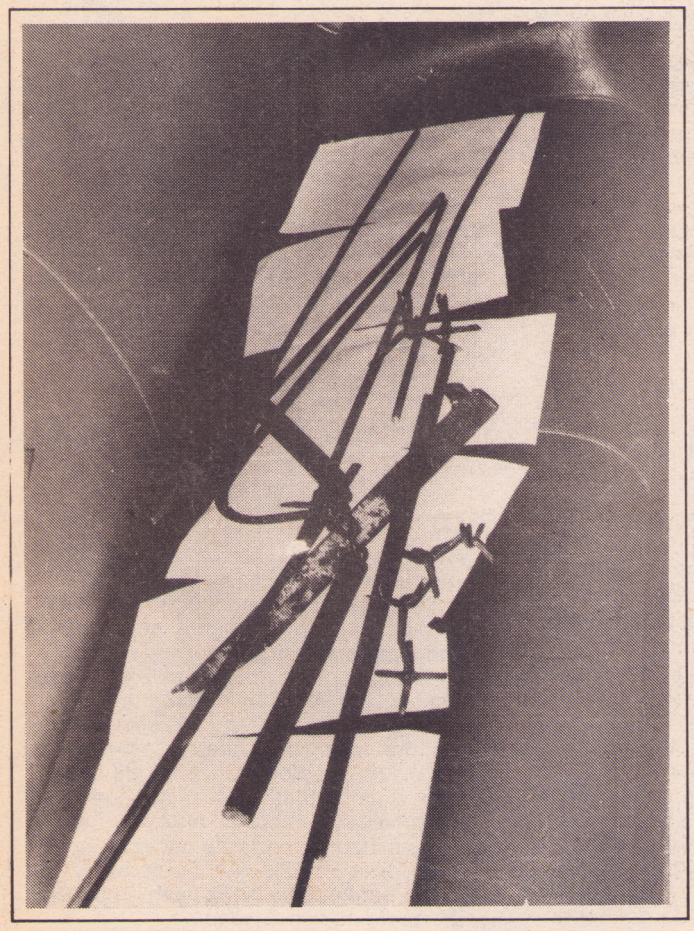
Cicatrices en el rostro, heridas en el alma de un pueblo.



Después del combate. Sangre anónima, un garrote quebrado, dos monedas. ¿Adónde habrán ido a parar las otras 28.?



Roberto Facal ha muerto. El rastro de sangre de su cuerpo arrastrado aún permanece. Una muerte más que dudosa en pleno barrio Bolivar, a pocas cuadras del Filtro, en territorio ocupado por los asesinos. En la puerta de su casa una bandera uruguaya lleva un crespón tan negro como la pena.



El "arsenal" incautado por el ministro Gianola a la "subversión internacional".

Fotos de Sandro Pereyra y Rolando W. Sasso

Fernando Morroni: 24 años, tres tiros en el pecho. Es llevado en hombros al cementerio del Norte. Su madre y sus tres hermanas marchan al frente. Detrás, un pueblo que supo decir que no.

Los hechos del Filtro

Sangre,

Tiran al aire», gritó uno. *«Son balas de goma»*, terció otro. Pero en medio de la oscuridad y la confusión las balas eran de verdad y los policías tiraban a matar. Y mataron. Muchos se preguntan por qué. Algunos se inclinan por tirar las culpas para el lado de las víctimas, de los que se reunieron impulsados por la solidaridad hacia el perseguido y la defensa de la soberanía, seres malignos o bien personillas tan inocentes que se dejaron embaucar por la manija de otros. También hay quienes tratan de lavar públicamente sus manos en el agua donde Felipe González enjuagó su alma. Y desde el poder se miente a troche y moche, inventando invasiones extranjeras que son mala copia de las que creaba Gavazzo, refiriéndose a extraños mensajes en vascuence, mencionando policías heridos de bala que luego no aparecen... Los policías tiraron a matar y mataron.

Un Fiscal obediente y un Ministro desacatado

La pena de los vascos ya iba para largo, teniendo en cuenta que estaban procesados por tener documentos falsos (¿qué perseguido va a andar con los suyos?). Cuando un juez ordenó su libertad, el fiscal Miguel Langón -ya bastante conocido por los reiterados mandados que ha hecho para el Poder Ejecutivo- apeló y se fijó la fianza en 50 mil dólares. Esto determinó el inicio de la huelga de hambre de los presos, el jueves 11. Ese mismo día se publicaba en España que un importante jerarca policial de aquel país había viajado a Montevideo para este caso.

Aunque los vascos no sacaran el 5 de Oro para la fianza (seguro que Langón hacía repetir el sorteo) era casi seguro que una nueva decisión de la Justicia pondría en la calle a los vascos en un plazo muy corto. Aquí entró a jugar otro fiscal, Juan José Pumarega, que el viernes 19 dispuso el sobreseimiento de todos los que integraban el expediente, por insuficiencia de pruebas.

¿Falta de pruebas? Si los documentos *yutos* estaban en manos de la Justicia, así como las declaraciones de los vascos admitiendo ese delito... ¡Falta de pruebas a los veintisiete meses de tenerlos en cana! No, acá el asunto era otro: cerrar la causa abría las puertas a la entrega de los vascos al reino de España. Muchos dirían días más tarde que los manifestantes obstaculizaban la acción de la Justicia, que se oponían a una decisión ajustada a derecho... ¡Por favor!... Se trataba de una decisión política tomada en la cúspide del Ejecutivo, y Pumarega había salido de su casilla para concretarla.

Ante la maniobra del fiscal y sus patrones, los vascos sumaron la huelga de agua a la de alimentos, frente a lo cual el juez Fernando Cardinal determinó su internación en el Hospital de Clínicas. Luego nos enteraríamos por boca del ministro Gianola (por sus fauces, debería decir) que frente a lo planteado por Cardinal él le dijo que iba a desacatar, porque ese lugar no ofrecía seguridad. Ante el desacato, el juez o a esas alturas, vaya a saber quién) optó por el Hospital Filtro, hacia donde serían conducidos los vascos ese misma noche del viernes 19.

Ausencias y silencios

El fin de semana (20 y 21) se congregaron los primeros manifestantes, pues éste era un tema que estaba en conocimiento de la población, que había apoyado la no extradición y el asilo con marchas, firmas y manifiestos. Los presos estaban en una situación de virtual secuestro, sin visitas de sus familiares y sin poder ver a solas a sus abogados. Los diputados Díaz Maynard, Chifflet, Previtali y Sarthou tampoco pudieron entrar.

El domingo el PT-CNT llamó a concentrarse el lunes frente al Filtro, y la Mesa Política del FA convocó a manifestar, pero a unas decenas de cuadras de allí. Muchos más se sintieron convocados por sus principios.

El lunes 22 se iban agotando las gestiones posibles para evitar la entrega. En el Edificio Libertad una comitiva a cuyo frente iba el sacerdote Pérez Aguirre entregó miles de firmas recogidas entre el pueblo para que se concediera el asilo, carpetas que fueron recibidas gentilmente por el portero. ¡El abogado Gustavo Puig presentó una solicitud de «no extradición»,. pero era como golpear en una casa sin puertas. En la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Representantes tampoco prosperó una iniciativa que apuntaba en el mismo sentido.

Se hacía notar el silencio de «los presidenciables», entidad fundada pocos días antes -¡un milagro de unidad!- en torno al Sí a la reforma constitucional. El Arzobispado de Montevideo pidió que *«se agoten todas las posibilidades, prevista por el derecho para el resguardo de la vida y la dignidad de la persona humana, de acuerdo a las tradiciones de nuestro país»*. Una serie de organizaciones defensoras de los derechos humanos (Serpaj, Cipfe, FRU, Conadhu, Sedhu, Ielsur, Familiares de Desaparecidos) demandaron la no entrega ante la falta de garantías por los derechos de los detenidos.

En la tarde del lunes hubo una manifestación hasta el Filtro; el gobierno declaró que quienes se oponían a la extradición estaban atentando contra un Poder del Estado; el PIT-CNT decidió un paro desde la hora 12 del martes, y una marcha, luego de la cual se determinaría cuándo finalizaba el paro.

Recién en la noche se fueron conociendo las primeras declaraciones de los personajes principales de la escena política. Juan Andrés Ramírez, candidato a perder en las urnas y empujador del carro de la extradición cuando fuera ministro, habló de la independencia de la Justicia uruguaya y del combate al terrorismo, citando el atentado de la AMIA como argumento a favor de sus posiciones. El diputado forista Guillermo Stirling también apoyó la extradición, en nombre de las *«cordiales relaciones»* con España y los acuerdos internacionales. Tabaré Vázquez y Nin Nova llegaron a exhortar al Poder Ejecutivo a que concediera refugio en el país a los ciudadanos vascos. Al día siguiente se ampliaba la lista de los que adherían al gobierno.

El martes naufragó en el Senado un planteo para tratar con urgencia el tema, cerrando la vía parlamentaria para buscar alguna solución a la inminente entrega, para evitar que el país se viera manchado por la actitud miliquera y obsecuente del gobierno.

El martes también hubo paro y una marcha importante desde el Obelisco hasta el Filtro. Parecía que el elefante se desperezaba. Pero no era así: sobre la medianoche el PIT-CNT decidía, por 19 votos a 15, que ahí terminaba el paro, y que el paquidermo debía llamar a concentrarse recién a la hora 17 del miércoles. Esta contramarcha y la casi total ausencia del núcleo dirigente de la izquierda, seguramente habrán sido sopesadas por el gobierno la última noche antes de la masacre.

Star

El miércoles empezó muy mal. A las 5 de la mañana, sin decir «agua va», los uniformados despejaron la cuadra del Hospital dejando atrás los dos primeros heridos y algún detenido. Era un anticipo. Hubo otros incidentes a lo largo de la mañana, que no pasaron a mayores por la intervención decidida de los mismos manifestantes. Parecía primar en quienes permanecían allí la idea de que lo importante era estar; que si el gobierno estaba decidido a llevarse a los vascos no habría forma de impedirlo, pero que de todos modos era necesario dejar claro que este pueblo no es indiferente a los reclamos de su conciencia.

A mediodía se hicieron presentes los dirigentes del Frente Amplio, con Seregni y Tabaré Vázquez a la cabeza. Hubo aplausos y silbidos, *«el pueblo unido jamás será ven-*

Mario Mazzeo

mentiras y clausuras

cido» y *«¿recién llegan?»*, *«Tabaré, Tabaré»* y *«ya era hora»*... Cuenta la historia del Imperio Romano que luego de una rápida campaña militar César comunicó al Senado sus triunfos, con la escueta expresión *«veni, vedi, vici»*, que en latín quería decir «vine, vi, vencí». Si en los dirigentes del FA hubiera parecida capacidad de síntesis podrían decir *«veni, vidi, fuime»*. Otros ni siquiera *«veni»*.

Mediando la tarde se supo que había llegado el avión español. En el Filtro crecía la tensión. Las fuerzas policiales instaron a abandonar la zona pero la gente no estaba dispuesta a irse así como así. La idea general parecía ser «que nos saquen».

Infantería y Caballería

A la misma hora en que debía llegar la marcha del PIT-CNT, alrededor de las 17, se desató la primera fase represiva en la parte de atrás del Filtro, en la placita. Sin que existiera la menor provocación los botones hicieron su cerco y aniquilamiento: de frente atacó la Infantería, con escudos, palos y perros; por atrás arremetió la Caballería, llevando en sus lomos a las bestias del sable. Mientras quedaba el tendal de lastimados y presos el grueso de la gente buscaba salir del atolladero tomando las avenidas, pero la caballada no les daba respiro. Así el tumulto se fue corriendo por Larrañaga hasta desembocar en Bulevar Artigas, donde había mucha más gente.

Y se mandaron Avenida adentro, repartiendo sable abierto, llegando casi a topar con la línea de milicos que estaba en la esquina de Bulevar y Rodríguez Larreta. Pero los centauros se engolosinaron demasiado y cuando quisieron acordar había un par de ellos que se habían divorciado de sus equinos y lo estaban pasando realmente mal. La gente se defendía con lo que encontraba a mano, cascote o palo, a veces a mano limpia.

La línea defensiva de los uniformados situada en la antedicha esquina no parecía muy decidida a intervenir, se vio casi arrastrada por un meritorio coracero (por si alguien le quiere dar una medalla, era flaco, alto y de bigotes) que los llevó al rescate de los colegas de a caballo. Tampoco les fue bien del todo a los comedidos.

Cuando retrocedieron, dejando otro lote de lesionados, tiraron gases y la gente se dispersó un poco. Arriba, en una terracita, mate dulce en mano, una señora miraba sin emoción cómo acarreaban a los cabeza partida hacia el SEMM. Abajo, la información corría de boca en boca, y quienes estaban juntos se buscaban entre los nerviosos grupos que ya volvían a ocupar el lugar de los hechos, dejado vacante por la Policía.

Las fuerzas represivas se reagruparon en la puerta de la comisaría y en la entrada del Filtro, y la situación permaneció estancada mientras se preparaba la salida de los vascos y la masacre.

Impunidad

Cuando la caravana de patrulleros y ambulancias entró a Bulevar desde el lado del Edificio Libertad, nadie pensaba que iban a empezar a los balazos. Era la señal de comienzo de una cacería que duró como hasta la medianoche, feroz e indiscriminada. Era la hora de la sangre, como después sería la de la mentira.

¿Fue resolución del gobierno tirar a matar, o alguno por debajo lo hizo y el gobierno avaló a posteriori? Para el caso, da lo mismo. La Ley de Impunidad sigue operando, y se siente tan seguro un milico que le tira a quemarropa a gente desarmada, como un ministro que queriendo limpiarse le cuenta a la prensa que desacató al juez que ordenaba la internación de los vascos en el Clínicas.

El sábado 27, cuando ya se adivinaba que no había ningún policía herido de bala, contra un muerto y varios heridos por el lado de los manifestantes, leyendo el diario **El País** se podía adivinar la actitud del gobierno. En la página 9 se titulaba *«Lacalle expresó su respaldo a labor de fuerzas policiales»*. Allí se comenta que Lacalle y Gianola se interesaron *«por el estado de salud del personal policial herido en el operativo cumplido para hacer efectiva la decisión judicial* (etc.). *Asimismo el Presidente expresó su respaldo a la labor desempeñada en la oportunidad por la superioridad y el personal subalterno del Instituto Policial...»*. En la foto que ilustra esa nota Lacalle está estrechando la mano a un uniformado, y en un segundo plano puede verse a un Gianola muy sonriente.

Y atrás de la masacre y de esta impunidad ya decidida, necesariamente tenía que venir la escalada de mentiras y clausuras. Hay versiones policiales que se han transformado en verdades periodísticas. Hay canales de televisión para los que vale más lo que dice la TV española que los palos que se llevó uno de su equipo.

Pero cuidado, que el poder de la palabra es peligroso. No sería la primera vez que una mentira mil veces gritada pierde frente a una verdad apenas susurrada.

TESTIMONIOS

La Masacre de

El jueves, promediando el día, volví al lugar de los hechos; la tarde y noche anteriores había estado junto a otros periodistas en el escenario de la barbarie. Al ver las piedras con las que se defendió la gente, mudos testimonios de los hechos, vuelven a resonar en mis oídos los estampidos de bala, el galope enloquecido de los caballos y los gritos de la gente en desbandada. Vuelvo a ver la imagen de aquel oficial de la guardia montada que gritaba a sus hombres: *"miren que están armados"* ***y*** *"esos te la dan, hay que reventarlos primero".*

El jueves en Bulevar Artigas y la zona del Filtro no lograba salir de mi asombro; en un patio cercado por un murito pude ver una gran mancha de sangre, un par de lentes rotos, una malla de reloj también rota y un garrote. Un vecino de allí accedió a contar lo que vio y en seguida comenzaron a llegar personas de distintas edades que querían hablar. Había ganas de hablar y así esta nota se convirtió en los testimonios de los vecinos. A nivel mundial los hechos comenzaban a conocerse como la Masacre de Jacinto Vera, entretanto los vecinos preguntaban: *¿Esto va a quedar impune?".*

Camión baleado por la Policía. Tanque -afortunadamente vacío- con 6 o 7 impactos de bala.

–¿*Qué es lo que vio usted de lo que pasó ayer aquí, señor?*, pregunté.

—A cierta hora de la tarde, después de la primer refriega, pasaban unas vecinas por acá y una señora de unos sesenta años pidió para entrar; los que estábamos dentro de la casa no podíamos salir porque la Policía tiraba con gases lagrimógenos, así que entraron al patio. Pero en determinado momento vimos desde el balcón que entró un policía de azul y les dijo *"¿qué están haciendo?"* y que se retiraran. En seguida que salieron les dieron a mansalva los policías que estaban a caballo, doy mi palabra de honor, y a la señora de más edad que no quiso salir cuando vio eso, entró un policía y le quebró en la cabeza ese palo que ve ahí. El que mandaba a los coraceros acá, les decía: *"retrocedan, ahora avanzamos"*, y tenían un canto que decía *"estamos ganando la batalla"*.

Esto acá es propiedad privada, abajo alquila mi hermana, arriba otra hermana y en este patio tomamos mate, o lo que queramos, *dice el testigo*.

—La señora debe haber sido vecina porque andaba con paquetes haciendo mandados y después de la garroteadura la sacaron entre cuatro o cinco muchachones por este muro que da a la calle del costado, por donde los policías no estaban, *concluye Olinto, un jubilado portuario de setenta y dos años*.

"Ahora vas a sacar fotos"

Mate Amargo *también dialogó con una hermana del señor que proporcionó el primer testimonio*: "Yo soy la dueña de la casa, había mucha gente parada allí que me pidió para entrar si se armaba algún lío. Yo les dije que adentro no, que si querían podían quedarse en el patio. La gente que estaba acá en el patio no le tiró piedras a la Policía ni a nadie -*afirma*-, era gente mayor y unos muchachos, y había un reportero entre ellos. Inclusive éste les dijo a los policías *'un momento soy reportero'* y le contestaron *'vos sos reportero, te gusta sacar fotos, ahora vas a sacar fotos'* y le dieron garrote hasta cansarse, mientras yo miraba del lado de adentro de mi ventana".

(Es cierto, la represión no quería fotografías, la noche anterior cuando este cronista tomaba notas gráficas, un oficial se dirigió a mí para decirme que *"a los milicos no les gustan las fotos, ven el* flash *y se vienen a la luz, yo trato de pararlos pero no puedo y usted no sabe lo que es un garrotazo en el lomo, es como una morcilla, se me eriza todo el brazo de pensarlo"*. Advertía que no tomara fotos de uniformados).

"Acá debía haber como 25 policías de los que tienen el escudo de plástico, adelante estaban los de a caballo y acá garrotearon a diez personas -*continúa doña Blanca* - porque uno preguntó *'¿cuántos son?'* y el otro dijo *'son diez'*. Allí había una señora con unos botijas toda ensangrentada y les decían que no levantaran la cabeza y les daban garrote; los policías se me metieron para adentro del patio, que es lo que a mí no me gusta porque del portón para adentro es mi propiedad, ellos no tenían derecho alguno a entrar".

—*Señora, ¿usted también sintió tiros?*

—Sí, yo escuché mucho ruido a tiros, se parapetaban acá y tiraban para allá que creo que están agujereadas las ventanas de enfrente, *dice la señora de 63 años que* Desde el 83 estoy acá, y en la vida había visto tanto lío.

Los vecinos se juntaban mientras yo grababa estos testimonios y todos querían hablar; pocas horas antes presuntos agentes de particular recorrían las calles amenazando al barrio (*"los vamos a matar a todos"*); de todas maneras otra señora tomó la posta: "yo estaba en la azotea de mi casa porque me alejé cuando tiraron los gases, y veo que venía un patrullero, y el milico, o sea la autoridad, rompió el vidrio de atrás y sacó una escopeta y tiraba tiros para todos lados baleando a un muchacho y a una chica; no apuntaban, tiraban para todos lados. Después, cuando ya eran las once de la noche, andaban en autos particulares policías con revólveres, tiraban para allá, para acá, para cualquier lado. Fue horrible, yo no me lo voy a olvidar nunca".

Las marcas de los disparos en paredes, columnas, ventanas y en un camión de ANCAP que luce al menos nueve impactos de bala, confirman lo dicho por la señora María del Carmen, de 45 años, que también vive en la zona.

"Le encajó un balazo en el ojo"

Personalmente, como periodista, doy fe de que a un fotógrafo colega le dispararon tres balazos en la confusión y que cuando me retiré del campo de batalla (después que partió la caravana de ambulancias y patrulleros llevando a los vascos), tuve que hacerlo apresuradamente porque los coches particulares, patrulleros y roperos rastrillaban la zona a la caza del hombre. Tenía presente la voz del policía que me gritó *"metete la máquina en el culo"* cuando estaba trabajando y la imagen de aquel oficial que me señaló: *"el de gorra roja fue el de la foto"*, el mismo jefe que un rato antes estuviera amedrentando periodistas para que no le tomáramos fotos a los uniformados.

—"¿Viste cuando hicieron la emboscada acá?" *dice Yoel, un joven de 16 años*, "estábamos con dos amigos, Michel, al que le pegaron el balazo en el cuello y otro que tiene varios balazos en la pierna. Yo estaba acá atrás de un auto, los fui a ayudar porque estaban los dos tirados y me seguían tirando a mí. Ahora resulta que a mi amigo parece que le tienen que cortar la pierna. Yo gritaba 'pará, que los voy a ayudar', ellos estaban en la esquina parados y seguían tirando", *concluye Yoel*.

"Se veía el reguero del cuerpo arrastrado hasta el 3278".

La Masacre de Jacinto Vera fue brutal, sin embargo el Ministro Gianola dijo por radio y televisión que la Policía está para disuadir; pero otros testimonios nos da una

Jacinto Vera

pauta del objetivo militar de la represión: "Todas las veces que tuve oportunidad de ver disolver una manifestación, siempre se dejaron puertas abiertas. En esta ocasión quedamos trancados y no se podía salir. Yo me quería ir a mi casa, tengo hijos; me quería ir porque lo que había que manifestar ya estaba manifestado, pero no se podía salir, las bocacalles estaban cerradas por patrulleros y policías tirando a todo lo que se movía", *reflexiona un señor de unos 40 años.*

Por su parte Jorge de 15 años, que se acercó en su bicicleta dijo que "estaba un chico así como yo mirando *-en Bulevar Artigas y General Flores -* con otros dos chicos en bicicleta, yo miraba de lejos con largavista y en eso un milico agarró, se bajó de un auto, se tiró al piso, y le pegó un tiro en el ojo a uno de los chicos. Después siguieron a los balazos, hubo una avalancha contra la estación de servicio y a los que estaban mirando los ponían contra la pared y los revisaban, rompieron los vidrios de los autos; en el reloj de la estación hay balazos. Al chiquilín que balearon lo dejaron tirado y no se podía ir a ayudarlo. Después siguieron por Bulevar tirando tiros y yo rajé". *Fernando fue internado en el Casmu 2 en estado delicado, con orificio de salida detrás de la oreja.*

Intentan acallar a un pueblo

Por su parte Martín, otro chico de 15 años, dijo haber visto que "cuando toda la gente se había ido para allá, cuando salieron los caballos, una mujer se fue para los cuernos de Batlle y la agarraron y la reventaron a palos y después uno quedó como desubicado allí; luego vinieron los de Casa de Gobierno y también los reventaron a palos y los dejaron allí tirados. Eso lo vi yo cuando estaba con mi hermana", *afirma sin dejar lugar a dudas.*

Todos estos testimonios recogidos en plena calle y otros que no podemos incluir, son un rotundo mentís al señor Ministro que salió enojado a decir que la Policía no anduvo a los tiros, que las armas las tenían los manifestantes. ¿Dónde están los policías heridos de bala, señor Gianola?

—Flaco, vos que tuvistes que ver varias cosas ¿qué te pareció todo esto?, pregunté a Julio César. "Un mal ejemplo para la juventud y para toda la gente de parte de los militares, porque yo tengo 25 años y mis padres me contaron cuando el golpe de Estado y dicen que esto fue peor de lo que pasó en años anteriores; parece como que volvimos a la dictadura militar".

Con mi máquina fotográfica me corrí hasta la calle Quesada, detrás de Casa de Gobierno. Otro horror. El ruido enloquecedor de las sirenas volvió a mis oídos. En la vereda se veía una tremenda mancha de sangre y un reguero dejado por el cuerpo arrastrado hasta la puerta del 3278. Pregunté a los vecinos: ***"No sabemos nada, esta madrugada lo encontramos muerto, era mi primo y vivía acá, parece que lo mataron acá, no sabemos si para robar porque robaron también, no le puedo decir más nada porque no sé".*** El muchacho era José Roberto Facal, Concejal del barrio, y un dato significativo: según algunos vecinos los supuestos ladrones rompieron una foto del *Che* en el interior de la casa. Después me enteré de que su madre no quiere que se vincule su muerte con los hechos lamentables de aquella noche.

Al caer el sol fui al velatorio de Alvaro Fernando Morroni, allí pude hablar con su hermano Javier Omar y su primo: *"Yo hace un rato que llegué de Buenos Aires, pero lo que tengo entendido es que mi hermano fue a manifestar por un derecho que tenemos todos y acá lo que han hecho no tiene perdón de Dios, porque han arruinado una familia, han querido matar ideales y los ideales no se matan. Y uno ve que no puede ser, que esto quede como un número en una lista archivado en un cajón, acá han matado una criatura de tres balazos en el pecho, él tenía 24 años y trabajaba para mantener a su madre".*

Están intentando acallar a un pueblo *-prosigue Javier Omar -* y un pueblo no se acalla nunca, no hay manera de acallar a un pueblo.

Nosotros lo que queremos es que esto no quede impune, que esto se pague, que se investigue hasta llegar a los responsables. Porque la Policía vino y se puso a asesinar gente.

Los contusos y heridos de bala fueron muchos, entre ellos un médico que estaba cumpliendo su cometido y un enfermero del SEM acribillado de cuatro tiros a quemarropa mientras atendía un herido. Ni en la guerra se ven esas cosas.

Roberto, un muchacho de cabellos largos, primo de Alvaro, dijo que "la manifestación fue en todo momento pacífica, la gente iba a manifestar según su ideal y no es cierto que hubiera radios que querían agitar. Cada uno iba si quería. Ellos no tienen porqué venir a atropellar a la gente con balazos, con sables, palos y caballos; no era para hacer la barbarie que hicieron".

"Pude ver una gran mancha de sangre, un par de lentes rotos, una malla de reloj rota y un garrote".

"Mi hermano talaba árboles *-continúa Javier -* en una empresa particular para la Intendencia y era una persona dulce, hace un año y poco falleció mi padre y él se hizo cargo de toda la familia, aparte era un chico sencillo, para él lo blanco era blanco y lo negro era negro, no tenía maldad, era una persona de trabajo sin fines políticos. Que no digan que él era esto o lo otro, no, él fue a manifestar pacíficamente cuando lo mataron en los galpones de la empresa CUTCSA, que prestó sus instalaciones para la represión".

Con su barra de amigos iban todos los días un ratito a apoyar a los vascos, y ese día no pensaba ir cuando lo vinieron a buscar, total al otro día era feriado. Cuando los muchachos emprendieron el retorno notaron que Alvaro no estaba con ellos... .

Rolando W. Sasso

"Dieron garrote hasta cansarse".

Yo nací en Jacinto Vera

«Yo nací en Jacinto Vera
qué barrio Jacinto Vera...»
(Líber Falco)

Está como encajonado entre avenidas y tiene un regusto a barrio que el progeso respetó. Calles adoquinadas, casitas bajas y plátanos añejos que dejan caer hojas muertas que las comadres barren y queman bañando de aroma de infancia su escueta geográfia. Se ha urbanizado, pero no tanto. Ha colonizado con casas modestas los campos de Recaeta, en la canchita del Charrúa se alza el Liceo 26 (Acosta y Lara para algunos, Líber Falco para los más) y donde estaba la cancha de fútbol del asilo se levanta la estructura fría de la Seccional 13. Por lo demás todo igual, la Junta Económica Administrativa ahora es Gustavo Gallinal pero la vieja escuela sigue enhiesta, con el Ibirapitá de Artigas enclavado en el patio trasero, sólo transformada por gracia de una puerta grande que sustituyó a la antigua, más pequeña, hoy tapiada. Barrio de inmigrantes asentados hace tiempo, barrio de laburantes y de clase media empobrecida, vaciado de gurises por ejecto de la crisis, pero tranquilo e igual a sí mismo como un girón del viejo Montevideo. Otros cambios menos perceptibles surcaron al barrio. La vieja cúpula oval de la parroquia de San Antonino se modernizó y quedaron perdidos en el tiempo Vicente y Bernardo, los curas polacos de habla y sotana cerrada. Pasaron por allí los curas obreros de los sesenta, las persecuciones de los setenta y el volver a empezar para un barrio algo cambiado pero siempre tan risueño. Y en el linde del barrio, el Filtro y recuerdos agridulces de infancia entremezclados. La silenciosa espera de los cincuenta, cuando un compañerito de escuela se moría puertas adentro en los tiempos que la poliomilitis era aun un fantasma y por debajo de la 13, evanescente como la memoria, las alambradas inútiles del asilo, los agujeros por donde entrábamos repletos de tangerinas a compartir domingos de fútbol con los botijas de pies descalzos que habitaban la dimensión desconocida y solidaria de los que no tenían hogar. Barrio tranquilo y replegado en sí mismo, difícil para el anonimato y las transgresiones por la indiscreta presencia de las sillas vespertinas alineadas en ruedas de mate que intercambiaban chamuyos de esquina a esquina, pero también cómplice y solidaria cuando el código del barrio lo exigía. Apenas los fines de año la rutina se encendía con las fogatas que en cada bocacalle atizaban las barras esquineras. Eran meses y meses de paciente recolección de maderas, virutas y aserrín preparando el jolgorio en que el Judas de a vintén ardía en el fuego fatuo. Por una vez en el año, se sentían las sirenas... Colorado, Itapebí, Yaguarí, Caraguatá, Pedernal, Araycuá, esquina tras esquina se encendían las fogatas y los bomberos no tenían tregua para apagarlas mientras se las volvían a encender. Era un juego nada más, la inocente rebeldía de un barrio de tablados callejeros y de boliches antiguos.

Ironías del destino, en ese barrio de veras, montevideano como pocos y tradicional como ninguno, se desató la más terrible represión de nuestra historia moderna. Muchas puertas se abrieron para los perseguidos, para los heridos, muchos teléfonos se pusieron al servicio de la alarma y muchos improvisados enfermeros se empaparon las manos generosas con la sangre de los ofendidos. Cierto, muchas puertas permanecieron cerradas, tan fuerte es el miedo en el alma de los mansos, tan terrible, tan desmesurada era la impresión de que todos los ejércitos del mundo se hubieran coaligado para masacrar a una muchedumbre indefensa.

Imágenes para una miscelánea, mi vieja maestra, golpeando con una piedra una columa para convocar no se sabe qué fuerzas. Mi vecino, sindicalista de los tiempos heróicos de los gremios autónomos, juntando toda la fuerza de sus ochenta años para tirar una piedra a la caballada que atropellaba e irse al trotecito con la dignidad del deber cumplido.

Pasadas las nueve entramos al corazón del barrio a retirar baleados. Los gurises no querían irse, algunos lloraban de indignación. Parejas de civil y uniformados transitaban el barrio tirando a quemarropa. Jacinto Vera olía a muerte, había pasado tiempo y tiempo y nada sería igual desde entonces.

Entrada la madrugada llegué a mi casa y abrí al azar **Tiempo y Tiempo**, los versos de barrio de Líber Falco. Solo pude leer el epílogo *«cuando todo termine, deja que un niño lleve, nuestra única y última moneda»*. A lo lejos grupos de gurises seguían batiéndose en un combate alucinado y desigual contra hombres maduros dispuestos a matar.

Cachila

PROXIMAMENTE
EN VENTA EN TODAS
LAS LIBRERIAS

Tupac Amarú Editorial (TAE) tiene el agrado de invitar a Ud. al lanzamiento del Libro **"Los Sectores Populares en el Uruguay del Novecientos"** 2da parte, de Universindo Rodríguez Díaz, el cual será presentado por el Sr. Héctor Rodríguez y el prof. Gerardo Caetano.
Se llevará a cabo en la Sala Varela de la Biblioteca Nacional, **el jueves 1º de setiembre a las 19:30 horas**

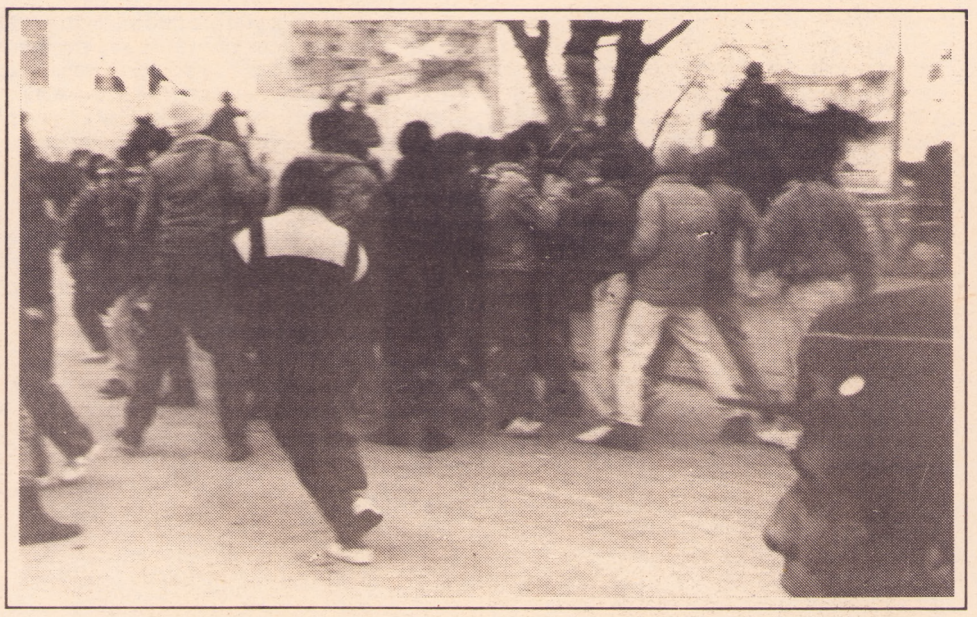
El PIT-CNT a la cabeza

El gobierno quiso quebrar la solidaridad

La advertencia lanzada por el COT sobre los peligros que se cernían al designar al doctor Gianola como Ministro del Interior tuvo su dramática verificación en la *«masacre de Jacinto Vera»*, cuando las fuerzas represivas desataron una verdadera cacería a puro sable y balas, matando a un joven de 24 años e hiriendo -con diversos grados de entidad- a decenas de manifestantes. El COT, luego de recordar el papel que le cupo a Gianola en 1960 siendo Ministro de Industria y Trabajo en una huelga textil (se lo acusó en el Parlamento de soborno) entendió *«que a una persona con estos antecedentes no se le puede confiar una cartera tan delicada como la de Interior, mucho menos en un año electoral. Recordar estos hechos no es un acto de revanchismo, sino un alerta a las autoridades y a la ciudadanía, en defensa de la democracia, que el COT -como siempre- asume responsablemente»*. La advertencia de los textiles obró cual una profecía.

El PIT-CNT, que durante la pasada semana apoyó con movilizaciones la solicitud de asilo para los tres vascos detenidos y que el 24 convocó a las 17 horas a una concentración en las inmediaciones del Hospital Filtro destacó, tras la represión, que el país vivía una *«profunda conmoción»*, ratificando *«la oportunidad y legitimidad de la movilización en defensa de la vida, libertades públicas y de la independencia y soberanía de toda injerencia externa....* (...) *las características pacíficas de todas las acciones»*. La declaración de la Mesa Representativa, emitida en caliente el día de la Independencia, calificó la actitud policial como *«un operativo de brutal (y por momentos criminal) represión. Que el alto e irreparable costo en vidas humanas que ha producido la represión nos compromete al esclarecimiento y búsqueda de los responsables de hechos que no deben repetirse en el país»*.

El movimiento sindical pidió al Parlamento y a la Justicia una exhaustiva investigación, que el Poder Ejecutivo cese al Ministro del Interior (la política no va a cambiar, sentenció Gianola) porque *«no constituye garantía para el mantenimiento del orden y las libertades públicas»*.



La conmoción sufrida por la sociedad y *«ante el sentimiento de dolor que invade al conjunto de los trabajadores y el pueblo...:* el PIT-CNT convocó a una *«jornada de reflexión y de duelo nacional contra la violencia, en defensa de la vida, la democracia y la paz»*, deteniendo las actividades el día 26. Ese día miles de personas acompañaron al Cementerio del Norte al joven Fernando Morroni. En su declaración la Central obrera rechazó las acusaciones contra el SUNCA hechas por Gianola y destacó la labor de los trabajadores de la salud y de los medios de información.

Una represión planificada

La inmensa mayoría de los sindicatos hizo una primera evaluación de los sucesos destacando la injustificada actitud del Poder Ejecutivo. Fue así que el COT -que tuvo tres obreros del sector heridos- destacó que *«se debe cambiar la política del gobierno respecto al uso del aparato represivo»*, marcando la legitimidad de la movilización *«en defensa de la vida, las libertades públicas, la independencia y soberanía nacionales de toda injerencia externa»*. Otros sindicatos de base del sector se expresaron en términos similares. Los portuarios, luego de una asamblea, se manifestaron solidarios *«con nuestros compañeros víctimas de la represión»*: el dirigente Julio Caraballo y el exdirigente Ruben Sassano, *«como asimismo con la FUS que tiene en sus filas a un trabajador que se debate por la vida. precisamente por luchar por la vida, y todas las víctimas de la brutal represión...»*. La UNTMRA entiende que lo del miércoles 24 *«es un cambio radical del gobierno, que desde la asunción del Ministro Gianola se viene operando, creando un clima de terror en nuestra sociedad como forma de impedir su expresión y su rechazo a la política económica...»*. A propósito de lo expuesto por los metalúrgicos, conviene recordar los dichos de Gianola hacia los padres de estudiantes secundarios que se movilizaron por los mártires estudiantiles.

Los trabajadores de la Salud privada (FUS), que repudieron la represión, se concentraron el 25 en la base Libertad del SEMM ubicada en la zona de la salvajada y el 29 se solidarizaron con el enfermero Esteban Massa (ver recuadro) baleado con cuatro tiros cuando asistía a los heridos. Dos sindicatos de base de la Federación se expidieron. AFAE (Española) expresó que *«cobardemente las fuerzas dirigidas desde el Ministerio del Interior por el Mayor Sosa, y notoriamente en forma planificada, apalearon y acribillaron salvajemente al punto que hubo gente que llegó a recibir cinco impactos de bala en su cuerpo»*. La Asociación de Funcionarios del Hospital Sanatorio Español denunció *«el servilismo del gobierno uruguayo que canjeó vidas vascas y uruguayas por limosnas con destinos prefijados hacia el mejor equipamiento de los aparatos represivos»* y que *«la impunidad de los aparatos represivos continuó su proceso más allá de miradas cómplices y por ende responsables de muchos sectores de la sociedad uruguaya»*.

Por su parte los maestros de Montevideo establecieron que *«hay principios básicos inherentes a nuestro pueblo que deben seguir siendo irrenunciables: el derecho a la vida y la libertad. Por entender que el derecho a asilo político está íntimamente relacionado con aquellos dos, los maestros hemos detenido nuestras actividades, reclamando de las autoridades el respeto por nuestras más caras tradiciones...»*. Más adelante se expone que *«...expresamos claramente que no tomamos partido por la organización a la que pertenecen los ciudadanos vascos, ni por los métodos de acción de los mismos. Bregamos porque nuestro gobierno se mantuviera neutral ante un conflicto extranjero.... cuando expresábamos estas aspiraciones, se desencadenó un injustificado y despiadado ataque sobre hombres, mujeres, ancianos, jóvenes y niños allí reunidos que no esgrimían otras armas que la esperanza»*.

Se intentó hablar con Abreu y Gianola

A juicio de Edgardo Clavijo, miembro del Secretariado Ejecutivo del PIT-CNT y uno de los tres Coordinadores de la Central. éste no es un hecho aislado, es algo que se venía preparando. Es parte de la imposición de los planes del gobierno. *«Aquí está actuando el atentado a UTC, que intentó radicalizar el conflicto, y no se supo nada. Al Ministro se le escapan los presos todos los días creando miedo en la población. Se fortalece Ramírez -el candidato de la derecha- ya que cuando estuvo no pasaba nada de esto y ahora pasa cualquier cosa. Por otro lado se genera miedo y desconfianza como pasa en Europa con el tema de las fuentes de trabajo y la gente se vuelca a la derecha. A la posibilidad de que la izquierda llegue al poder se la enfrenta con el miedo»*. La visión de la presidenta de ADEOM, Tula Peña, es que *«se culpa a Gianola y no se va a las raíces, nadie dice que esto forma parte del terrorismo de Estado y de la impunidad»*.

En plena represión algunos médicos del SEMM se pusieron en la puerta para evitar el ingreso al local de los coraceros y algunos de ellos decían *«si tenemos que matarlos a ustedes ¿qué problema hay?»*. Uberfil Hernández -integrante del Secretariado Ejecutivo- comentó que *«no corresponde hablar de corresponsabilidad, es no conocer a la gente, es hacerse cómplice de una situación que beneficia al sistema»*. Peña y Hernández coinciden en que hubo *«injerencia del gobierno español»* en el asunto y que se los quería extraditar *«costara lo que costara»*.

Clavijo recuerda que el domingo 21 y el lunes 22, José D'Elía intentó -en vano- hablar con los Ministros de Relaciones Exteriores y del Interior, negativa que refuerza la idea de que *«estaba todo planificado, se dice que del lado del movimiento sindical había gente armada, pero no se dice que eran infiltrados de los servicios»*. Clavijo ironizó, al plantear *«qué mala puntería tenemos ya que no hubo ningún policía herido, supuestamente hay uno con un raspón»*.

El viernes 26, en los informativos de la Televisión el Ministro de Trabajo y columnista de **El País**, Ricardo Reilly, dijo que *«... las medidas gremiales* (son) *contra el Poder Judicial, un poder independiente del Estado, un Estado de derecho, un Estado democrático....»*. Peña replicó que el asilo lo da el poder político y que los Fiscales (uno de ellos al dar el sobreseímiento dejó expedito el camino a la extradición) *«nada tienen que ver con la Justicia»* , son funcionarios designados por el Poder Ejecutivo.

«La derecha quiere aislar al movimiento sindical -reflexiona Clavijo- *en el momento en que se está trabajando por el Encuentro Nacional por Soluciones, con el acercamiento a los pequeños industriales y productores»*.

La precipitación de los hechos puso a la Central a la cabeza de la movilización y por momentos reveló dos ópticas sobre cómo moverse. Tula Peña entiende que *«el movimiento sindical no puede dar respuestas claras y que a nivel político no hay referentes»*. Sobre esto último, Edgardo Clavijo agregó: *«la izquierda debe jugar el papel que no ha jugado. Muchos se lavaron las manos. Hace un año atrás el documento que fue a España, firmado por dirigentes sindicales y 52 legisladores, pedía el asilo y hoy no hay 52 parlamentarios pidiendo la renuncia de Gianola»*.

Al cierre de nuestra edición la Mesa Representativa analizaba con mayor profundidad la represión del miércoles 24 y la posibilidad de posponer la marcha por soluciones, pautada inicialmente para el 2 de setiembre. Tula Peña destacó a **Mate Amargo** que *«hay ambiente para la marcha»*, pese a que aclaró que su gremio no ha trabajado el tema.

Carta de Esteban Massa a la FUS

Desde su lecho, en la Asociación Española, Esteban Massa, enfermero baleado con saña por el aparato represivo cuando socorría a los heridos, envió a sus compañeros de la FUS una carta reveladora de su entereza.

Montevideo, 29 de agosto de 1994

Compañeros:

Deseo expresar mi agradecimiento a todos aquellos que me ayudaron.

No daré nombres porque sería imperdonable olvidarme de alguno, más otros que no sé.

Empezando por el compañero que me ayudó primero, al que se le sumó otro mayor, a los otros cuatro que luego me llevaron hasta un auto y de allí al CASMU 3, puerta de Emergencia.

También a los que me trajeron en la ambulancia del MSP hasta Emergencia de La Española, al personal de Enfermería y médicos, a los del block operatorio y a todo el personal del CTI, que tan bien nos atendieron a mí y a mi familia.

También mi agradecimiento a los compañeros de AFEM que tanto me apoyaron, a los directivos de La Española y el SEMM.

En general, a todos los gremios.

Esteban Massa

Por la gente, La Radio

Varios gremios y dirigentes sindicales se han sumado a la exigencia de la reapertura de **CX 44, Radio Panamericana**. El SUANP expresó que *«nos sumamos a las voces que por la libertad de prensa y la reafirmación democrática se vienen levantando, en repudio al cierre de la* **44** *y la sanción a* **CX 36** *por emitir opiniones y dar información que no le gusta o contraría la posición del gobierno»*. Por su parte la UNTMRA saludó *«reaparición de* **CX 36** *y reclamamos el inmediato levantamiento de la clausura a* **CX 44 Panamericana**, *radios compañeras, que han apoyado la lucha de los trabajadores....»*. Al pedir la revocación de lo actuado contra **Panamericana** Edgardo Clavijo indicó que no es casualidad el cierre de dos radios (parcial en **CX 36**) que le dan un 90 por ciento de su espacio al movimiento sindical. Tula Peña y Uberfil Hernández tenían previsto plantear el tema en la Mesa Representativa del PIT-CNT.

La vera historia de Angel María Gianola

Detrás de un Nadie, se oculta el verdadero responsable

El jueves 7 de enero de 1960, *«un joven alto, de mirada enérgica y ropas bien cortadas»* aguardaba en el despacho del consejero de gobierno Eduardo Víctor Haedo, en el Palacio Estévez, mientras un emisario de la mayoría herrero-ruralista del Poder Ejecutivo procuraba convencer a Enrique Erro, Ministro de Industria, de que presentara su renuncia. De hecho, no había alternativa posible: el enfrentamiento de Erro a las políticas propiciadas por el gobierno en relación con temas que afectaban a su cartera (impulsadas en particular por el también consejero Benito *Chicotazo* Nardone) sobrepasaba ya largamente el punto de no retorno. Tanto que, mientras se cumplía esa gestión ante el Ministro -que había sido elegido para ese cargo por el legendario líder del Partido Nacional Luis Alberto de Herrera, poco antes de su muerte-, estaba redactada, y lista para la firma, la resolución gubernamental que lo cesaría.

Cuando el intermediario volvió con el rechazo de Erro al virtual *ultimatum* que se le había hecho llegar, el mecanismo preconcebido se puso en marcha. Y en ese sentido, *«la pieza maestra en la combinación ideada por Haedo para desalojar al rebelde ministro era precisamente el joven de mirada enérgica: Angel María Gianola, diputado por la Lista 41* (la de mayor votación dentro del lema nacionalista en las elecciones de 1958) *y miembro del sector encabezado por Erro, que estaba dispuesto a suplantar en la cartera a su jefe político»*.

El episodio (que fuera minuciosamente registrado por Carlos María Gutiérrez en la edición de **Marcha** del 15 de enero) no empieza ni termina en ese pase de mosqueta. Un mes antes, de regreso de un viaje a China, Gianola (*«Yo lo hice diputado* -anotaría Erro- *después que había fracasado en su propio departamento de Minas, en otra elección , sacando solo 1.300 votos»*), enterado en París del grado a que había llegado la controversia, le había enviado al titular de su sector una carta de solidaridad: *«Que estaba en nuestra línea* -Erro *dixit*-, *que nos esperaban tres años duros de lucha, que cuando pensaba en todo lo que estaba pasando aquí, deseaba ardientemente estar ya en Montevideo»* (y no parecen caber dudas de que sí lo deseaba... pero no precisamente para acompañar a Erro en esa dura lucha).

Hay más: antes de que se firmara el decreto de cese de Erro en el cargo (un hecho político desusado -anota Gutiérrez- que solo había ocurrido tres veces en la historia del país: las anteriores, Santiago Vázquez en 1832 y Ricardo Cosio en 1928) y simultáneo nombramiento de Gianola, éste decide hablar telefónicamente con su jefe defenestrado, no para consultarlo sino para avisarle cómo venía la mano: *«Me dijo que el sábado anterior* -contaría Erro- *había estado con Haedo en Punta del Este. Que Haedo lo había tratado con mucho afecto, mostrando interés en ayudar a que la crisis fuera superada, y que él (Gianola) consideraba mejor aceptar el Ministerio, ya que Haedo no paraba mientes en ningún medio para conseguir sus fines. Añadió que creía conveniente para la 41 que él aceptara la cartera, para que no saliera de nuestra agrupación. Me dijo también que, en seguida que tomara el Ministerio, haría una declaración respaldando mi decencia»*. Según Gianola, entre la famosa carta de París y el ofrecimiento de Haedo, él se habría ido convenciendo de que *«el tipo de coacción empleado por Erro»* era inconveniente, porque *«nos lleva a enfrentar al Partido, a que usted pierda todas las posiciones. Así, usted no va a ser Consejero ni Senador»* (*«La ambición, antes que el honor, evidencia esa frase»*, comentaría luego Erro).

En la misma noche del jueves 7, la dirigencia de la Lista 41 resolvió *«expulsar al Representante Nacional, actual Ministro de Industrias y Trabajo, doctor Angel María Gianola, por inconducta política y ética al no ajustarse a las directivas de este núcleo cívico, incurriendo en un acto de manifiesta inmoralidad»*. Por la misma resolución se expulsaba también a Vidal Aller Pesquera, Subsecretario del Ministerio, nombrado por Erro y que había decidido conservar su puesto acompañando a Gianola, y al diputado Manuel Linares, que había importado un *«colachata»* («autos baratos», exonerados de impuestos por franquicia especial concedida a los legisladores, que la 41 consideraba una canonjía repudiable). Posteriormente se autodesvincularía también de la agrupación Jorge Barbot Pou, yerno del dirigente herrerista Martín Recaredo Etchegoyen (quien obviamente apoyaba a la mayoría del gobierno en su enfrentamiento con Erro).

Podrían citarse muchos otros detalles ilustrativos en torno a este episodio, pero no es cuestión de quedarse solamente en historias antiguas. Tan solo, para redondear el diseño de esta catadura moral y política, basta decir que, desde el Ministerio, Gianola no tardó en desmontar los instrumentos con que Erro había llevado adelante su lucha contra los virtuales monopolios agiotistas (el caso del azúcar y del clan Aznárez es probablemente el más recordado) con buena banca en esferas gubernamentales. El hombre vivió en todo caso tres años de gloria, colocando en la administración pública familiares y potenciales votantes (amén de nutrir discretamente su cuenta bancaria), y solo volvió a sonar, efímeramente, cuando en 1962 se rompió la alianza entre herreristas y ruralistas, que se enzarzaron en una ardua disputa en torno a la «propiedad» del lema Partido Nacional: al alejarse Erro del lema -para formar, con el Partido Socialista y otros grupos menores, la Unión Popular- se hizo ingresar al Directorio a Gianola como suplente (aunque, según se ha señalado, no pertenecía ya a la agrupación a la que ese cargo correspondía) para destrabar el empate registrado en el seno del *«Honorable»* en beneficio del «eje» Etchegoyen-Nardone. Esta vez le erró fiero: fueron los herreristas de Haedo aliados a la UBD quienes se impusieron en las elecciones de ese año.

Treinta y cuatro años después de aquel salto a las alturas, Gianola puede seguir teniendo la *«mirada enérgica»* (ya no, como es visible, los trajes bien cortados), pero es, políticamente, nadie. ¿Cómo, por qué, llega a ser Ministro del Interior en este tercer gobierno blanco del siglo? Precisamente por eso, por ser nadie, por estar quemado, por no tener futuro en ninguna de las tendencias en que se ha dividido el nacionalismo, por ser el fusible ideal.

Véanse los hechos: cuando Juan Andrés Ramírez, impuesto por Lacalle como candidato presidencial del Herrerismo deja el Ministerio del Interior y pasa modosamente a ocupar provisionalmente su banca parlamentaria, no solo cumple un ritual de estilo: a esa altura el Ejecutivo sabe muy bien qué problemas tiene entre manos en relación con esa cartera y qué tipo de gente necesita para enfrentarlos. El interregno de Raúl Iturria no es más que una pantalla, una forma de no mostrar inmediatamente la realidad (y tal vez podría sospecharse que Iturria no se va solo por el manoseo de su nombre en torno a la candidatura vicepresidencial del oficialismo, sino porque -además- no masca vidrio, y sabe que, como Subsecretario de Ramírez, sería sencillo hacerle cargar el fardo de los problemas que el ahora encumbrado titular ha dejado irresueltos). Así, cuando la situación en el penal de Libertad parece estallar entre las manos de Gianola, no todos recuerdan que esa situación venía incubándose desde hace mucho tiempo, y que pese a las múltiples voces de alerta lanzadas por familiares, legisladores y organismos de derechos humanos nada se había hecho por desactivar esa granada a punto de estallar: entonces, hay (por lo menos) dos objetivos a cumplir por Gianola, el bien mandado: por un lado, limpiar la imagen de Ramírez (él no tendría la culpa, los hechos ocurrieron después de su alejamiento de la cartera, etcétera); por otro -motines, fugas, *ainda mais* -, crear una situación de alarma pública que justifique cualquier eventual accionar represivo por parte de la Policía. En rigor, la posición ridícula en que se hizo incurrir al nuevo Ministro, a quien los presos se le escapaban en el mismo momento en que informaba a la prensa que se habían implementado mecanismos especiales para evitar las evasiones, solo tiene sentido en el contexto de un preciso proyecto de manipulación de la opinión pública.

Fuera de tal contexto, otro factor incidental vino a coadyuvar en el plan manipulador: el atentado explosivo contra la AMIA en Buenos Aires prestó crédito a la paranoia (real o simulada, para el caso es lo mismo) de Lacalle ante el *«terrorismo internacional»*. Entre tanto, y comentando una marcha estudiantil enteramente pacífica (y que precisamente conmemoraba la muerte de algunos de sus pares perpetrada en los '60 por la Policía y los escuadrones), Gianola ha puesto su *«mirada enérgica»* y ha deslizado su opinión de que existirían en el país *«grupos desestabilizadores»*, a los que, claro, no identifica.

Las condiciones están dadas para afrontar el segundo gran problema irresuelto (o creado) por el gobierno a través de la gestión ministerial de Ramírez: los ciudadanos vascos detenidos en «La Trainera» y cuya extradición reaclama el Estado español. Los acontecimientos (cuyo epílogo tomó visos de serial televisiva) son tristemente conocidos, y de ellos se da cuenta en otras páginas de esta edición especial, pero aquí corresponde seguir la actuación y las palabras del astro de esa serial, Angel María Gianola y en particular del *show* en que convirtió su conferencia de prensa en el Edificio Libertad. El Ministro no había concurrido al Parlamento, según era su compromiso, a informar sobre los sucesos, debido -dijo- a que todavía no había logrado reunir todos los datos al respecto, pero en su comparecencia ante la prensa no tuvo empacho en hablar (como decía Voltaire parodiando a Pico de la Mirandola) *«de todas las cosas que pueden saberse y de algunas más»*.

Por ejemplo:

—dijo que la Policía solo había reprimido para defenderse ante ataques de los manifestantes. Algunos periodistas le observaron que eso no era cierto, y que ellos habian estado allí y podían dar testimonio sobre los hechos. La reacción de Gianola no fue tomar los datos de esos periodistas para que éstos pudieran deponer ante las autoridades judiciales que realizan la investigación del caso, sino descalificar esas expresiones -y a sus responsables- porque a él le bastaba con lo que le informaban los responsables del operativo.

—sostuvo que entre los manifestantes reunidos en torno al Hospital Filtro había civiles armados con armas de pequeño calibre que disparaban tanto contra la Policía como contra los manfestantes. Aceptando que los hubiera, (¿y que Policía es esa que no logra capturar y desarmar a ninguno de ellos?), ¿por qué solo hay heridos y muertos de una parte, y no hay ningún policía herido de bala y solo parabrisas de patrulleros trizados estando vacíos? (y no hay problema: el Rey puede mandar uno nuevo; un patrullero, digo, no un parabrisas que es poca cosa).

—adujo que hubo *«intercambios de disparos»*, a lo cual corresponde oponer lo mismo antes señalado. Buena parte de los concentrados en torno al Filtro solo vieron disparar a policías, y solo contra los manifestantes. *«Civiles»* armados pueden ser provocadores infiltrados y/o tiras de la propia Policía.

—enfatizó que las fuerzas del Ministerio a su cargo se habían limitado a responder presuntos ataques de los manifestantes. Olvidó decir que el primer apaleamiento se produjo a las cinco de la mañana y por iniciativa de esas fuerzas, las que por lo demás azuzaron periódica y permanentemente a la gente con acciones represivas, contribuyendo a crear un enrarecido clima de violencia latente, a la postre manifiesta.

—señaló que si la Policía *«se siente atacada, dispara, una vez que puede individualizar al agresor»*. ¿El agresor era, por ejemplo, el enfermero baleado por la espalda cuando procuraba rescatar a otro herido por la saña policial?

—escandalizó puerilmente con el hecho de que Rosario Delgado Iriondo hubiera hablado en vascuence por un megáfono. Al parecer, es por el delito de hablar su propio idioma por lo que el gobierno decidió expulsarla del país.

—*»no descartó»* que hayan ingresado recientemente al país ciudadanos vascos y que incluso hayan estado presentes en el lugar de los hechos. Eso, doctor Gianola, es público y notorio; por ser vasco y *«estar en el lugar de los hechos»* expulsaron también del país al diputado de Herri Batasuna Jon Idígoras.

—sostuvo, sin que se le moviera un pelo, que había que arrestar a los padres que concurrieron al lugar en compañia de sus chicos. No dijo que no había por qué suponer que la presencia solidaria de la gente en el lugar implicaba el peligro que en definitiva sí existió debido a la actuación de la Policía.

—reivindicó el hecho de que todo el operativo había estado a cargo del Ministerio del Interior, como diciendo *«no hubo españoles»*. Sí los hubo, en más de una oportunidad, anteriormente, entre ellos Rafael Vera, sindicado como testaferro del ex jefe de la Guardia Civil española, Luis Roldán, hoy prófugo, acusado de haber desviado en provecho propio (y presumiblemente de sus cómplices, Vera u otros) fondos millonarios destinados a la guerra contra ETA.

Ciertamente, no es poco lo dicho por el Ministro, considerando que en la misma conferencia de prensa adujo que estaba esperando *«el informe de la Jefatura de Policía, de los servicios de inteligencia y distintas unidades operativas, y de las pericias ordenadas por el Juez actuante, para informar a la población sobre algunos puntos todavía en nebulosa debido al escaso tiempo transcurrido desde que se produjeron los incidentes»*. Má qué nebulosa: para el doctor Gianola todo está clarísimo: la Policía es santa y la gente *«desestabilizadora»* (por lo menos hay que agradecerle que no haya asumido lo insinuado por su tocayo, Angel María Luna, el paspante «editorialista» de **Canal 10**, en el sentido de que *«el alcohol, la droga»* podrían haber incidido en la conducta de la gente reunida en el lugar).

Y Gianola cumple a maravillas el papel para el que ha sido elegido: sobre él se concentran las culpas -desviándolas del verdadero responsable, Luis Alberto Lacalle- a él hay que interpelarlo, censurarlo, hacerlo saltar. Está bien que así sea, porque su presencia y sus actitudes son por sí solas generadoras de intranquilidad y de ominosos presagios de violencia autoritaria, esa sí *«desestabilizadora»*.

Pero es Luis Alberto Lacalle (que ahora ya tiene su muerto y sus moribundos *«terroristas»*, para sumar a la lista de muertos en comisarías, o en Libertad, o en uno que otro atraco perpetrado por integrantes de esas fuezas policiales a las que ahora felicita y elogia en todos los tonos) quien debe responder por muchas otras cosas, que trascienden las potestades del amanuense Gianola: la vergonzosa transa con el borbón español, la oscura conspiración con Pumarega, el rechazo al asilo político, la omisión del pedido de autorización parlamentaria para que ingresara al país un avión militar extranjero. En pocos días, en pocas horas, el Presidente ha logrado envilecer institucional, política y éticamente no pocas de las dignidades más caras a este pueblo.

«¡Qué lindo es ser oriental!», dijo Lacalle, tras votar el domingo 28. Y por cierto que lo es, pero no bajo su gobierno.

Con Gianola o sin Gianola.

Carlos Núñez

mate aparte

La clausura de CX 44

Cuando la intención se oculta

El Poder Ejecutivo revocó, el viernes 26, el permiso para el usufructo de la onda a** CX44, Radio Panamericana. **En la mañana del mismo día otra resolución previa del gobierno la había clausurado por 48 horas junto a** CX 36. **Ambas disposiciones se basaron en sendos decretos de la dictadura, promulgados en 1978.

Todo comenzó el miércoles 24 cuando miles de personas expresaban en las cercanías del Hospital Filtro, su solidaridad con el derecho de asilo que el gobierno le negaba a tres vascos acusados de pertenecer a la ETA.

Ese día era el signado para que la Policía del gobierno de Felipe González llevara a los ciudadanos españoles que se encontraban desde hacía días en huelga de hambre y prontos a ser extraditados.

Varias eran las emisoras que de manera contínua o alternada, trasmitían lo que sucedía en el barrio Jacinto Vera. Entre ellas estaba** CX 44 **que con** CX 36, **realizaron una trasmisión conjunta.

***Al otro día, jueves 25, cumplida ya la extradición y las acciones salvajes del aparato represivo de la Policía, con un joven muerto del lado del pueblo y muchísimos heridos de bala, entre ellos algunos de gravedad, el ministro del Interior Angel María Gianola, en una conferencia de prensa, acusaba a** «dos emisoras de instigar a la violencia».*

El viernes 26, antes del mediodía,** Radio Panamericana **y** Radio 36 **son clausuradas por 48 horas, argumentándose que por una disposición legal, las trasmisiones entre dos emisoras deben solicitar autorización con siete días hábiles de anticipación.

Ese mismo viernes en la tarde e invocando otro artículo del mismo decreto de la dictadura, el Nº 734/978, el gobierno a través del Ministerio de Defensa clausura definitivamente a** CX 44 **por irregularidades en el sub-arriendo de la emisora.

Esas supuestas anomalías contaban de hecho con la autorización del Poder Ejecutivo, que hacía seis años que controlaba el funcionamiento de la radio sin efectuar objeciones.

La intención fue clara: silenciar una voz de oposición al gobierno en pleno período electoral pero ocultando esa intención a través de una triquiñuela legal.

Se quitaban de encima un periodismo cuestionador que, expresando una vasta corriente de opinión no partidista, estaba siempre pronto para denunciar lo que muchos medios de información prefieren ocultar, y un espacio utilizado por cualquier gremio, sindicato u organización social que lo necesitara. Pero esa intención oculta tenía otro motivo: era un intento de desviar la culpabilidad de la Policía, del ministro del Interior y del propio Poder Ejecutivo, en la brutal represión llevada a cabo el miércoles y que tuvo como objetivo sembrar el temor entre el pueblo. Una escalada por partida doble y en las dos estaban presentes la utilización de triquiñuelas legales.

Jorge Velázquez

"Seguiremos junto a la gente"

En un domingo ajetreado, con mucha gente «en la vuelta» y los teléfonos sonando sin cesar, arrimando la solidaridad de los oyentes a la radio clausurada, *Mate Amargo* entrevista al director de *CX 44*, José Mujica Cordano.

El gobierno esgrime razones jurídicas para revocar el permiso a **Radio Panamericana** *¿constituyen las causas reales?*

—Es obvio que no. La primer medida contra **CX 44**, que también involucró a **CX36**, fue una clausura por 48 horas. La notificación llegó el viernes de mañana y se basó en un decreto de la dictadura de 1978. El mismo día en la tarde una nueva notificación nos comunica que el cierre era definitivo. Dos días antes del plebiscito, con nuestra radio jugada al **No** y tres meses antes de las elecciones, decretan esta arbitrariedad y pretenden que la opinión pública crea que obedece a razones de índole legal, cuando refleja una medida puramente política.

El 12 de mayo de 1988, por medio de Tupac Amarú Ediciones (TAE), firmamos un contrato de arrendamiento con Carlos Sheck, de Panamericana SRL para la utilización de la onda radial.

Cuando estaba todo preparado para salir al aire, la Dirección Nacional de Comunicaciones nos informa que había sido denegada la autorización a Carlos Sheck de constituirse en el único permisario de la onda, como lo había solicitado el 5 de mayo. Por lo tanto, para validar la autorización debían firmar los tres propietarios.

Fue entonces que hablé con el senador Hugo Batalla, el que realizó gestiones frente al ministro de Defensa de la época, general Hugo Medina. Este autoriza la salida al aire de **CX 44** con la firma de Horacio y Carlos Sheck (no lo hizo Arnaud Garra). Comenzamos a emitir de manera ininterrumpida desde el 19 de junio de 1988. Seis años después el Poder Ejecutivo aduce aquellas razones para intentar acallarnos.

Quieren un chivo expiatorio

—¿Qué motivos pueden tener ahora?

—Les resulta necesario eliminar del dial una voz cuestionadora, que saca a luz lo que muchas veces se trata de ocultar, pero fundamentalmente ahora nos quieren utilizar de chivo expiatorio para justificar la actitud de las fuerzas represivas en los alrededores del Hospital Filtro e intentar hacer creer que el gobierno y la Policía no tuvieron la culpa de lo que sucedió. El ministro Gianola acusó, al otro día del miércoles negro, a dos emisoras de incitar a la violencia. Necesitan transformar a las víctimas en victimarios e intentar que se olviden los errores de la Policía en el operativo con los vascos. Esto solo puede obedecer a dos causas: o una ineptitud total de parte de los mandos que dirigían las acciones buscando el camino más costoso, lanzando los patrulleros, las ambulancias y las motos sobre la gente, en vez de utilizar la ruta libre que tenían para sacarlos, o que había quienes intencionalmente buscaron que sucediera esa masacre. No creo en la ineptitud de los mandos policiales, por lo tanto me inclino por la segunda posibilidad.

Pero para el ministro del Interior la culpa es de la gente y dentro de ella ubica a **CX 44**. Aunque cuando nos clausuran argumentan que se debe a problemas jurídicos en la explotación de la onda radial.

Es que el sistema político utiliza la política del taparrabo. Hay cosas que no se quieren ver, ni decir, ni explicar, como los atentados de la extrema derecha o las implicancias de oficiales del Ejército uruguayo con los militares chilenos, en el caso Berríos, por ejemplo.

Y aquí no se pretende investigar cuáles fueron las intenciones de quienes llevaron tan mal el procedimiento en Jacinto Vera, e incluso en actividades anteriores. ¿Por qué no se llevó a los vascos al Hospital Militar desde donde los hubieran podido sacar en helicóptero? La pregunta es ¿no se llamó al Ejército a participar o el Ejército se negó? ¿Existen problemas entre los distintos sectores de las fuerzas represivas?

Sabido es que se intenta, por consejo que viene del Norte, la creación de una guardia nacional que se encargue de la represión interna. Cambiar la estructura militar que conocimos en el país por una actividad policial específicamente represiva. Es decir, promoción de una guardia nacional en detrimento de la actividad propiamente militar.

Parece claro, incluso existe un proyecto en el Parlamento, de que hay quienes apuestan a esa guardia nacional con la intención de dejar el logo represivo claramente enfrentado al pueblo, y lograr crear en el futuro mejores condiciones para dominarlo. De allí el hacer circular el rumor entre los policías que participaban en las operaciones, de que uno de sus colegas había muerto y de allí la actitud de éstos de apuntar de la cintura para arriba.

Pero estos métodos son peligrosos. Constituyen una espiral de la cual puede terminar siendo víctima todo el sistema político porque no se sabe cómo termina. Hay quienes pretenden congraciarse con esa gente de uniforme, a pesar de que ésta tienda a mirarlos peyorativamente y hasta con desprecio. Y la gente de uniforme tiende a pedir luego su cuota porque no le gusta oficiar de verdugo sin recibir nada a cambio.

Civiles tirando hacia ambos lados

—Insisto que había gente que quería que sucedieran los hechos como al final se dieron. Gente armada, infiltrada entre los civiles. Por lo menos pudimos constatar tres casos. Jóvenes entre 20 y 25 años con armas de calibre pequeño que tiraron contra la gente y contra la Policía. Por la forma de moverse, de actuar y por otras razones que por ahora me reservo, daban la sensación de estar preparados para lo que hacían. Actuaban coordinadamente. Pero no provenían del movimiento popular porque allí nos conocemos todos. Tampoco vamos a creer la patraña del ministro Gianola de 25 vascos venidos de Brasil. Eso sí que es una simple patraña, un pelotazo de baja calidad del ministro. Que elementos de la Policía puedan actuar tirando también contra sus compañeros es común, cuando las fuerzas represivas desarrollan acciones de inteligencia.

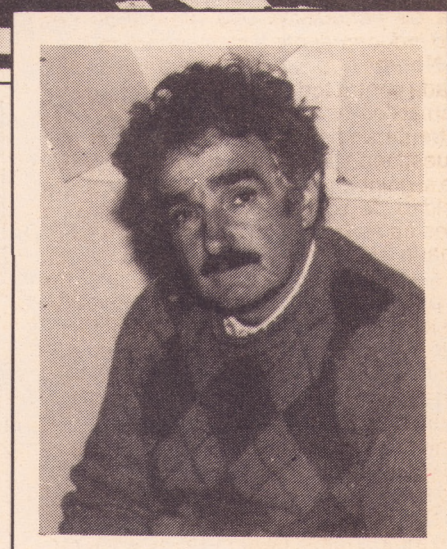
Las investigaciones que estamos llevando adelante nosotros, nos indican que son elementos utilizados en favor de un proyecto de derecha que buscan la confrontación intencional como manera de crear una dinámica de guerra que permita el desarrollo de ese proyecto de nuestra sociedad. Es para mí la intención estratégica de este tipo de actividades. Si el gobierno por ceguera o porque está metido a sabiendas en esto, lo permite, cargará con una responsabilidad muy grande.

—¿Y es entonces que culpan a **CX 44***?*

—No solo el ministro dijo que incitábamos a la violencia y que dirigimos a la multitud. Y a una multitud ni se la manda ni se la arrea porque la multitud expresa una cantidad de pensamientos diversos. Menudo poder de convocatoria tendríamos si fuéramos capaces de movilizar a esa cantidad de gente. Igual se nos responsabilizaba aunque nadie vino a hablar con nosotros del tema. Nadie se acercó a la **44** en lo previo a cuestionar nuestra información sobre los hechos, ni lo que opinabamos del derecho al asilo y del derecho a la vida.

Una juventud distinta

—Es cierto que en esa concentración había mucha juventud. Una juventud distinta a la del 68 porque era de trabajadores en su inmensa mayoría o de estudiantes-trabaja-



Desviación de poder

El diputado Helios Sarthou es quien tiene bajo su responsabilidad la «pelea» de la Radio de la Gente en el plano jurídico, cuando el gobierno, con la Dirección Nacional de Comunicaciones y el Ministerio del Interior mediante, aplicó un decreto de la dictadura para evitar en tiempos electorales, una opinión que siempre es cuestionadora de *establishment* político y social.

Sarthou explica con firmeza «Interpondremos una acción de amparo por violación de comunicación de pensamiento, lo que está garantizado en el artículo 29 de la Constitución de la República. Existió de hecho una autorización de parte del Poder Ejecutivo para que **CX 44** funcionara normalmente desde el momento que durante seis años se mantuvieron relaciones de contralor del funcionamiento de la radio por parte del Poder Ejecutivo, porque la ley no indica que dicha autorización deba ser expresa».

Sarthou se encoge de hombros y continúa «De pronto el poder administrador pretende que existe una omisión de la autorización del Poder Ejecutivo en el subarrendamiento. Esta actitud gubernamental en Derecho Administrativo implica una desviación de poder. Consultamos sobre el tema al prestigioso catedrático Casinelli Muñoz, quien comparte la tesis de que en este caso hubo efectivamente desviación de poder que implica una ilegitimidad y que determina el recurso de la ley de amparo Nº 16.011».

«Además existe lesión a la libertad de comunicación de pensamiento de todos quienes han utilizado la radio para emitir su programa, al operarse este cierre de la onda que sin dudas no está previsto en la ley de 1977 que también fue dictada por la dictaura pero que prevé solamente clausura como sanción por expresar aspectos censurables, que pueden violentar la opinión y la seguridad pública. Se debe tener en claro que según la resolución oficial no se cierra la radio por nada de lo que dijo ni por la manera en que se utilizó la onda, sino por esa razón oculta de silenciarla, aunque invocando un argumento formal de la existencia de un contrato de arrendamiento al que, sostienen, le faltaría la autorización del Ejecutivo».

El abogado y diputado por el MPP se apasiona e insiste «Esto es lo que demuestra la intención oculta. Hoy se utiliza algo que viene sucediendo desde 1988 para cerrar una radio con la gravísima consecuencia que conlleva para la democracia a tres meses de las elecciones. Significa silenciar una notoria voz opositora al gobierno, lo que tiene una grave implicancia política y a la vez la lesión a la libertad de comunicación del pensamiento. Ni durante la dictadura se dio una clausura de una onda como la que acaba de decretar el Ministerio de Defensa».

«La clausura se basa en el decreto, insisto, de 1978, que introduce la prohibición de ceder directa o indirectamente la onda, pero eso no lo dice la Ley de 1977 y un decreto no puede estar por encima de la Ley. Por esa razón una clausura por ley necesita la intervención del Poder Judicial. En este caso no existió la instancia judicial, el gobierno se abrogó la potestad de clausurarla con un decreto».

dores a la vez, que quizás nunca habían visto un hecho como ese y que no respondían a mandos ni órdenes, sino que hacían lo que creían conveniente sin sentirse convocados con la causa vasca o por la ETA, sino por un sentimiento de solidaridad con gente que estaba jugándose la vida. Existía allí una relación de idealismo y no por la convocatoria de la **44**.

Es una nueva forma de reorganizarse la militancia, la juventud, que no transita los caminos conocidos sino que necesita ver objetivos claros, que la conmuevan. Es entonces cuando la gente se autoorganiza. Son cosas que contienen una nueva dimensión y por lo tanto hay que analizarlas en profundidad. En estos nuevos carriles, en estas interrogantes hay que ubicar a **CX 44** como chivo expiatorio. Atribuirnos a nosotros la culpa de una reacción solidaria de la gente, solo puede provenir de algunos sectores del aparato represivo. El interrogante es si el gobierno es consciente y participa. Prefiero luchar contra el fascismo, que se muestra tal cual es, que con el fascismo vergonzante que juega a la democracia y se llena la boca con las instituciones democráticas todos los días, para después hacerlas de goma

Gianola debe renunciar

—¿Significa esto el comienzo de una escalada también contra los medios de información que denuncian los chanchullos o en contra de periodistas que mantienen una actitud independiente y cuestionadora?

—No creo que en esta coyuntura sea una escalada contra toda la prensa. Es claro que buscan aislarnos y responsabilizarnos, pero no enfrentarán por ahora todo el periodismo que cuestiona. La mentalidad represiva valora que si golpea a todos juntos multiplicará la capacidad de resistir, pero si lo hace con quienes en estos momentos interesan a determinada autoridad y da vida al resto, los debilita. Algunos pueden incluso intentar hacer buena letra. A largo plazo la represión puede lograr los mismos objetivos cercenando algo hoy otro poco mañana. Tratarán de intensificar una política de aislamiento. Se acuerdan de un decreto seis años después y nos cierran porque el permisario no cumplió determinados requisitos legales, pero todos saben que ese no es el verdadero motivo.

—¿Existe apoyo solidario a **CX 44***?*

— De las organizaciones sociales muy variado e importante, de gente independiente e incluso de algunos integrantes de los partidos tradicionales también. No tanto como esperábamos de otra gente. Pero no serviría en esta instancia pedirles lo que ahora no pueden dar. Contribuiría al aislamiento. Cada cual con el nivel que pueda porque lo que hay que denunciar es dónde están las responsabilidades y qué es en la actitud del gobierno. Resulta preocupante porque si lo que busca es encarajinar todo, puede hacer pasar al país horas muy difíciles.

El ministro Gianola tiene que renunciar. Es un peligro nacional que ese hombre continúe en el Ministerio. No porque quien pueda sustituirlo sea menos de derecha o piense distinto, sino porque es difícil encontrar alguien tan incompetente como él.

—¿Y ahora qué?

—Presentaremos recurso de amparo. Veremos qué pasa con la libertad de prensa, con la democracia, con el Poder Judicial, con todo eso con lo que se hace tanta alharaca. Y si nos cierran esta boca de salida ya veremos qué hacer, junto a la gente que apoya a la **44**. Nadie se va a quedar callado ni a irse para las tatuceras. Nos dieron un garrotazo pero no nos conocen, porque hemos recibido garrotazos por 30 años y con eso no nos doblegan. Redoblaremos esfuerzos en esta lucha, porque **CX44** no pertenece a una organización política, sino la trasciende porque es un medio de prensa que intenta expresar distintas posiciones y a veces hasta contrapuestas. Habremos cometido errores pero no caímos en intelectualismos partidistas ni estamos aquí para enganchar votos. La **44** siempre intentó mostrar la otra cara, esa que el sistema trata siempre de ocultar.

La pérdida de una fuente de trabajo

Alrededor de 40 hombres y mujeres pierden su fuente de trabajo y pasarán a engrosar la fila de los desocupados o semiocupados (o quizás, como gusta de decir el ministro de Posadas, algunos se desempeñarán en un nuevo empleo, tal vez en una empresa de limpieza o tal vez en una agencia de seguridad, ambas tan en boga hoy en día y que pagan hasta cinco pesitos la hora). **MATE AMARGO** conversa con cuatro voceros de los empleados de **Panamericana**. Dos de ellos, Nelson Lamas y Raúl Martínez Trobo, con muchísimos años en **CX44**, y Susana Pereira y Roberto Villanueva, que comenzaron a trabajar durante la actual administración.

Una situación atípica

Martínez Trobo es operador, 34 años lo unen a la radio hoy clausurada. «Trabajé con distintos dueños y ahora, a más de tres décadas de mi comienzo, el Poder Ejecutivo por medio de un decreto me deja en la calle. Nada hacía prever una decisión así». *Parece que aún le cuesta convencerse de la situación.*

«Esto es totalmente atípico *-interviene Susana Pereira-*. No se trata de un *lock out* patronal sino de una decisión del gobierno que perjudica a 40 trabajadores. Algunos compañeros arrendaban espacios y tienen con la radio una relación laboral y comercial, otros son estables y para muchos de ellos era la única fuente de trabajo».

Nelson Lamas es informativista. Forma parte de **Panamericana** *desde 1970.* «Hace 24 años que vivo de la radio, pero no tengo derecho ni a los seis meses del seguro de paro por mi empleo en la Administración Central de 1.000 pesos mensuales. Lo cómico de esto es que la medida del gobierno no tuvo ningún aviso previo y nos toma totalmente desprevenidos. En 1980 los dueños, en aquel entonces, dejaron de aportar a la Caja de Jubilaciones lo que nos descontaban mes a mes, y eso continuó por varios años. Sin embargo ningún Ejectuvo tomó medidas en defensa nuestra o del organismo estatal también perjudicado. ¡Y ahora nos vienen con esto!».

«Parece tan ridículo comparandolo con cosas que pasaron antes bajo otras administraciones» *-agrega Martínez Trobo.*

¿Por qué solo la 44 ?

Según informaciones en poder de **Mate Amargo,** *la cesión por parte de permisarios a terceros de los derechos para emitir, son muy comunes en la radiotelefonía uruguaya. Para Martínez Trobo el cierre parece* «tan traído de los pelos» *que da que pensar.* «Quizás la prohibición de emitir sea por otros motivos que los esgrimidos. Clausurar por algo distinto obligaría a una serie de trámites previos posibilitándonos acudir a la Justicia y salvar nuestra fuente de trabajo. Lo normal sería, si cometimos un error, un llamado de atención, luego, si hiciéramos caso omiso, un apercibimiento y recién como última medida estaría la clausura. Utilizando el argumento del decreto de 1978 nos clausuran sin decir agua va».

«Buscaron una manera rápida y efectiva *-señala Susana Pereira-* que sin dudas oculta los verdaderos motivos que los llevaron al cierre. Son muchas las emisoras en las mismas condiciones que nosotros. Si con todas actúan de la misma manera los trabajadores de radio que quedarían desocupados llegaría a un número elevadísimo».

Ni libertad de expresión ni de recepción

Para Roberto Villanueva son dos los problemas en juego. Por un lado la fuente de empleo prioritario para todo trabajador. Pero un tema íntimamente ligado es el papel que cumplía una radio a través de la cual se expresaba un sector de la sociedad y otro sector que optaba por informarse allí. «Por lo tanto lo que también está en juego es la libertad de expresión a la vez que la libertad de recepción». *De acuerdo a lo que manifiesta Villanueva, desde 1988* **CX 44** *se mantuvo dentro de los primeros 10 lugares del* ranking. *Nunca llegó al tope, pero con la gran cantidad de emisoras existentes, conservar esa ubicación habla de un nivel de audiencia importantísimo. Además cumplía un papel hasta de informar por ejemplo en sus oficinas, el circuito donde alguien debía votar. Se hizo costumbre para distintas organizaciones sociales y sindicales utilizar* **Panamericana** *con el fin de informar situaciones de conflicto o efectuar, a través de ella, convocatorias de actividades diversas.*

«Es una forma de vínculo con la gente que se corta por arte y parte del gobierno. Y por irregularidades que nada tienen que ver con la Administración actual, porque es contra los permisarios de la radio y no contra TAE, pero perjudican a TAE y a los trabajadores».

Villanueva insiste en que el Poder Ejecutivo pierde de vista la sensibilidad política, porque se afecta un medio de difusión masivo. «Lo que hoy le sucede a **Panamericana** *-afirma-* mañana puede ocurrirle a **CX24 Nuevo Tiempo** o a **Montecarlo** o a cualquier otro medio de difusión».

Continuar la lucha

«Incluso el cierre por 48 horas que se tomó en primera instancia con **CX 44** y **CX 36**, el gobierno dio como excusa para la medida el hecho de que no se presentó por escrito el pedido de enganche para trasmitir en conjunto, pero» *–dice Nelson Lamas–* «ese decreto de la dictadura que exige siete días de anticipo en el aviso de solicitar la autorización tiene en cuenta situaciones donde si se antepone el papeleo, pierde sentido la trasmisión porque pueden referirse a hechos que deben tener una información inmediata. Y como nosotros, todas las emisoras que trasmitan juntas en situaciones especiales lo comunican verbalmente. Y nosotros lo hicimos».

«Ahora debemos continuar la lucha esperando lograr la reapertura de nuestra fuente de trabajo *–agregan los voceros–;* siempre hemos recibido en esta casa a los trabajadores y a las organizaciones sociales, ahora nos toca a nosotros trasmitirle al resto de la gente nuestra difícil problemática como trabajadores, y por suerte ya encontramos mucha receptividad. El lunes a las 15.30 tenemos una entrevista con el subsecretario del Ministerio de Trabajo, Gonzalo Irrazabal».

La Asociación de la Prensa Uruguaya (APU) realizó la denuncia del cierre a nivel internacional, también los empleados de **CX 44** se reunieron con el PIT-CNT y recibieron la inmediata adhesión de los trabajadores de la compañia del Gas y más tarde de la mayoría de los gremios.

La Federación Latinoamericana de Periodistas hizo llegar ya su solidaridad así como de la Unión de Periodistas de Buenos Aires.

CX 36 y **CX 30 Radio Nacional** han brindado espacios para que los asalariados de **Panamericana** puedan difundir su lucha.

Declaración de los trabajadores

—»Considerando la disposición del Poder Ejecutivo de retirar la Onda de **CX 44** a sus permisarios, lo que provocaría en breve tiempo el cierre de la empresa como tal y la consecuente pérdida de numerosos puestos de trabajo.

—Que sin perjuicio de entrar en la valoración política de tal hecho y en el entendido de que dicha disposición afecta nada menos que a un órgano de comunicación masiva limitando el derecho a la información de la población y al ejercicio de la función periodística y teniendo en cuenta que los trabajadores somos ajenos al problema de índole administrativa manejado por el Poder Ejecutivo para fundamentar su posición, los trabajadores de **Radio Panamericana** resolvemos entre otros considerandos,

—Exigir la reapertura de **Radio Panamericana**.

—Declararse en Asamblea Permanente.

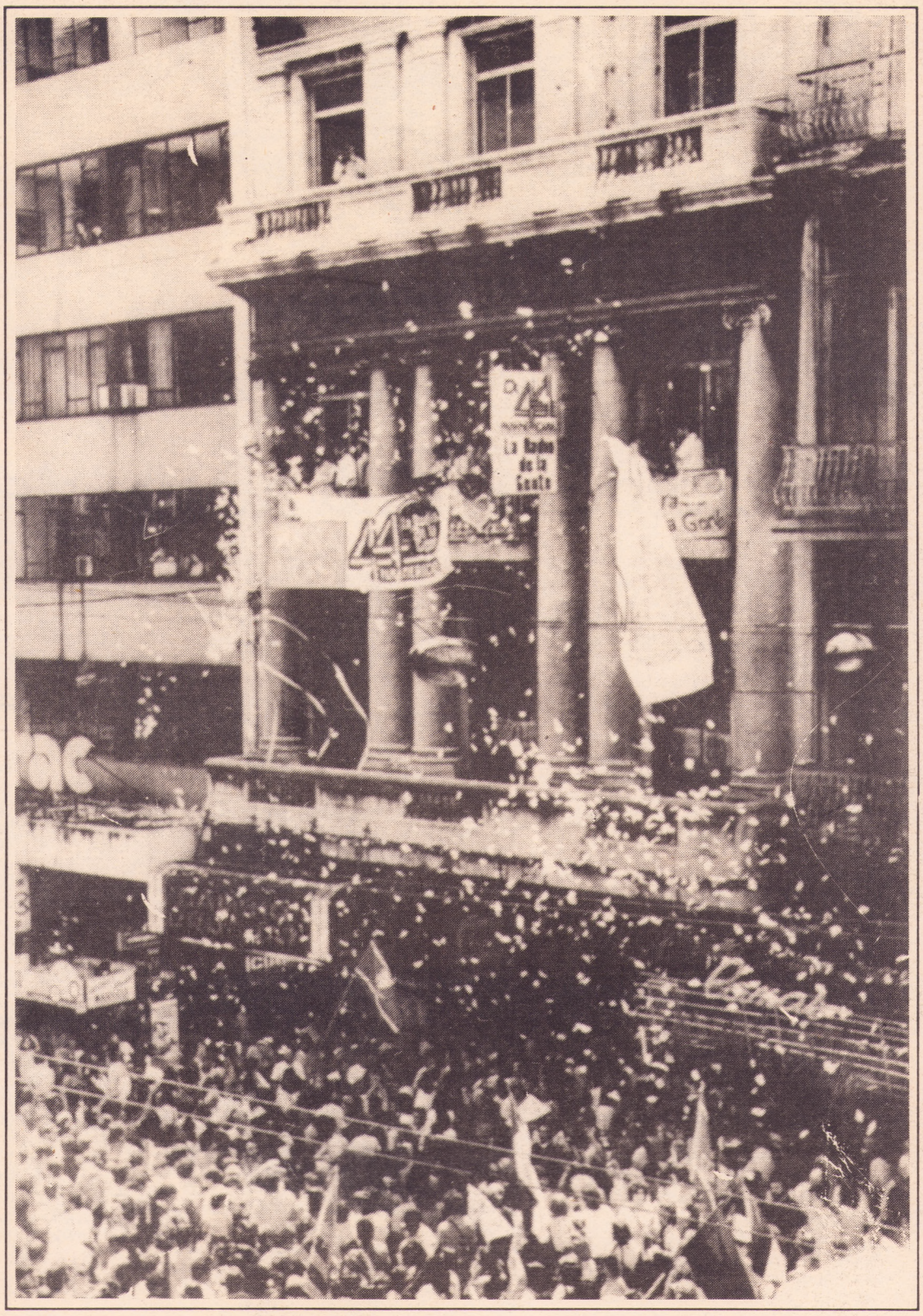
—Concurrir de manera normal a sus puestos de trabajo.

La Radio de la Gente

Breve historia de un sueño

Fue un 19 de junio de 1988 cuando una experiencia inédita comenzó a gestarse en nuestro país: el nacimiento de una radio alternativa, comprometida y popular. Una radio en movimiento junto a la gente, desde la gente, con toda la gente.

Parecía un sueño imposible... pero de eso hay ya varios años. Hoy no es un sueño, es una realidad que acompaña, promociona y gestiona otros sueños» -escribía un colectivo de compañeros de **Radio Panamericana** en 1993 para una revista editada en alemán y español. Hoy ese sueño hecho realidad pretende destruirlo el gobierno de Lacalle y el silencio cómplice de quienes ven con buenos ojos la clausura de una radio que no teorizaba sobre la pluralidad sino que intentaba siempre abrir sus micrófonos sin restricciones. No teorizaba sobre la participación sino que trataba de que la gente se expresara en su micrófon por medio de mesas redonas, por teléfono o yendo a la radio, a escuchar a la gente en las calles y esquinas.



Los comienzos

El 19 de junio de 1988 **CX 44** cambió de dirección y administración, y comenzó a denominarse *«La radio de la Gente»*. Resultaba imprescindible, a tres años del retorno a la democracia, revertir las consecuencias de la falta de libertad de prensa durante más de una década de dictadura militar.

Quienes integraban la nueva **CX 44** se fijaron dos objetivos: vencer la parcialización de la información con lo que implicaba de autocensura y tergiversación y evitar el olvido de los crímenes cometidos por la dictadura, recreando la historia de lucha de nuestro pueblo. Y eso significaba dar la batalla contra los medios de difusión masivos que solo permitían escuchar una campana. Implicaba confiar en la gente apostando al diálogo, a la participación y a la confrontación de ideas. Luchar contra la indiferencia y pasividad de muchos oyentes.

El modelo alternativo de **Panamericana** tuvo como fundamento un carácter pluralista, democrático, participativo y solidario en la comunicación, tratando de romper con el concepto de emisor-receptor tradicional y buscando una participación de la gente aportando información, viniendo a los estudios, así como la radio ir hacia los barrios, a los lugares de trabajo, a los sindicatos o a las organizaciones sociales, a participar en sus actividades, conflictos y proyectos.

Durante 1988, **Panamericana** pasó de un *rating* de prácticamente cero a estar en el cuarto lugar. Desde aquel entonces se ha mantenido, con altibajos, dentro de los 10 primeros puestos de la audiencia.

Sin contar con una estructura económica importante, incluso muchas veces con grandes problemas financieros, superaba a empresas de comunicación con buen poderío económico.

Los amigos son amigos

El grupo de *«Amigos de **CX 44**»* cumplió un papel importantísimo, llegando a contar con miles de oyentes que aportaban por medio de un bono mensual. Los estudios de la radio fueron pintados por esos amigos quienes también aportaron los materiales necesarios, pinturas y pinceles.

Fue también en 1988 que miles de uruguayos buscaban en el puerta a puerta las firmas necesarias para lograr un plebiscito en contra de la ley de impunidad votada en el Parlamento por el Partido Colorado y gran parte del Partido Nacional. Presentadas las firmas, la Corte Electoral, a pesar de que la cifra era superior a las requeridas, puso en duda la validez de decenas de miles de ellas. Era una forma de coaccionar tratando de evitar que la gente fuera a legitimarla. Durante tres días **Panamericana** coordinó, desde sus estudios, una cadena de teléfonos y direcciones para localizar a aquellos que ignoraban que su firma era puesta en duda. Desde allí salieron infinidad de vehículos de oyentes que participaron en aquellas jornadas que, finalmente, superaron la cantidad de firmas necesarias evitando un fraude anticipado.

Junto a los sindicatos

Una de las primeras preocupaciones de la Radio fue todo lo vinculado a la actividad sindical y al derecho de los trabajadores.

El asesoramiento por medio de abogados especializados en asuntos laborales hacia quienes lo necesitaban. El micrófono abierto a todas las tendencias gremiales existentes en el movimiento sindical uruguayo. La trasmisión en directo desde las ocupaciones de fábricas por los obreros, desde las ollas populares, desde las marchas en Montevideo o desde el Interior. Desde las barricadas que enfrentaban a trabajadores con la represión policial.

La organización de actividades solidarias con gremios en conflicto como cuando **CX 44** se instaló en Juan Lacaze, en medio del campamento de los huelguistas,trasmitiendo durante tres horas desde aquel lugar, posibilitó la recolección de más de dos toneladas de alimentos que fueron llevadas por los oyentes a la puerta de **Panamericana** para los obreros lacazinos en conflicto.

También siempre un lugar disponible para los gremios estudiantiles, y los problemas de la Enseñanza.

Un espacio que día a día encontraban los jubilados para sus propuestas y sus luchas contra los intentos en detrimento de la Seguridad Social por parte del gobierno.

Siempre con los intereses populares

CX 44 se jugó también a fondo contra las privatizaciones, poniendo a la orden del movimiento popular toda la fuerza y el tiempo de que disponía para ayudar a derrotar el gobierno y a una parte de los sectores más reaccionarios del país, en el histórico triunfo contra la Ley de Empresas Públicas, aquel 13 de diciembre de 1992.

Apoyó con todo la recolección de firmas por el 27 por ciento del presupuesto nacional para la Esneñanza, a plebiscitarse en las próximas elecciones, así como las firmas para iniciativas populares en favor de la Seguridad Social y contra la privatización de la Comañia del Gas.

Y antes de su cierre una apuesta al **No**, al proyecto de minirreforma que el pueblo uruguayo rechazó el pasado 28 de agosto, denunciando lo que la iniciativa, pergeñada por Jorge Batlle y apoyada por la mayoría de los sectores políticos, incluía.

Intentando borrar límites

Las actividades de **CX 44** abarcaron múltiples aspectos. El apoyo al teatro callejero, a los plásticos, a los escritores y a todo tipo de actividad cultural, abriendo el espacio a las expresiones musicales de neto corte popular como la murga, que alternaron con el rock, el folklore, el tango, la música popular.

No ocupó menos lugar el deporte, todos los deportes, con el fútbol como abanderado.

La sexualidad y sus distintas opciones también tuvieron su espacio en **Panamericana**. La condición de la mujer, la violencia doméstica, las religiones y creencias minoritarias.

El intento siempre presente de difundir las noticias que se generaban en todos los puntos del país. A pesar de las dificultades de llegar a todo el territorio nacional, de analizar y estudiar el problema de los pequeños y medianos productores del agro, de los precios que se pagaban en el medio por sus productos para que aquellos a quienes llegaba la frecuencia pudieran decidir la forma más ventajosa de comercializarlos. Y el desafío de una propuesta periodística integradora campo-ciudad-capital.

Y la denuncia, la denuncia de todo aquello que es corrupto, de aquello que es explotación, injusticia, racismo encubierto, mentiras maquilladas de verdades. Denuncia de la represión contra trabajadores, contra estudiantes, contra la juventud, contra el pueblo. La lucha en pos de la justicia, de los cambios verdaderos, de la libertad y la fe en un proyecto de país independiente y solidario.

Lo que antecede fue apenas un pequeño raconto de una historia. A pesar de los diferentes directores y conductores que tuvo desde aquel 19 de junio de 1988, y de sus vaivenes, la columna vertebral de su propuesta se mantuvo y en los últimos meses se notaba un resurgimiento que anunciaba el fortalecimiento de esta experiencia inédita en Uruguay.

Hoy **CX 44, Panamericana** está en silencio. Solo de quienes la hicieron posible, sindicatos, organizaciones sociales, y sus innumerables oyentes, depende que el sueño vuelva a ser realidad y que pueda escucharse nuevamente: *«Buenos días, amigos. Como todos los días en contacto con ustedes, CX 44, la radio de la gente, desde los 1410 kiloherzios AM»*.

Jorge Velázquez

(Con el agradecimiento a Carlos Casares)